



**Movimento d'Amore San Juan Diego**  
MONOS - *Divisione Ricerche Scientifiche e Umanistiche*

María Santísima, Nuestra Señora de Guadalupe  
Transposición de la Tilma sobre el Planisferio de Brown  
que asume la forma de una *concha de mar*.



# HISTORIA DE GUADALUPE

Appariciones de María Santísima, Nuestra Señora de Guadalupe  
a San Juan Diego  
9-12 de diciembre de 1531 - Ciudad de México

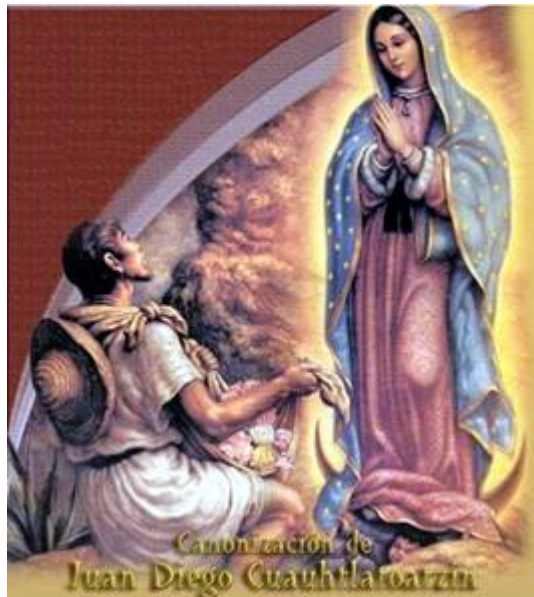


Tomado de:  
**Documentación puesta a disposición por Conchiglia**

por  
**Movimento d'Amore San Juan Diego**  
MONOS - *División Busquedas Científicas y Humanísticas*

María Santísima, Nuestra Señora de Guadalupe  
Transposición de la Tilma sobre el Planisferio de Brown que asume la forma de una *concha de mar*.

## HISTORIA DE LAS APARICIONES DE MARÍA SANTÍSIMA NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE A SAN JUAN DIEGO



Nuestra Señora de Guadalupe aparece a San Juan Diego Cuauhtlatoatzin

### MARÍA SANTÍSIMA NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

Ciudad de México, la Antigua Tenochtitlán, capital del Imperio Azteca, tiene casi 1400 años. Su fundación sobre el sitio en donde los Aztecas encontraron el águila devorando una serpiente está representada al centro de la bandera mexicana verde, blanco y rojo.

Gente de cada parte del mundo va en peregrinaje a la gran Basílica de Ciudad de México para contemplar, admirar y venerar la única pintura del mundo impresa milagrosamente sobre una ruda tela, sin preparación y sin alguna huella de pinceladas. Esta pintura es de una imagen de la Virgen María, la Madre de Jesús. Contiene, además, un rico mensaje dirigido en primer lugar a todos los católicos, y también a los otros cristianos, según la actitud que cada creyente elige hacia María, la Madre de Jesús. Esta Imagen de María se encuentra en la parte superior del altar mayor (1), así nítida y viva como cuando al imprevisto quedó impresa sobre la “MANTA”, (una especie de capa usada por los aztecas de aquel tiempo), del azteca JUAN DIEGO, el 12 de diciembre de 1531. En el diciembre de 1531, muy de madrugada, Juan Diego encontró a una Señora sobre la colina que se yergue tras la actual Basílica.

En su coloquio ella se presentó como : LA VIRGEN MARÍA, MADRE DEL VERDADERO DIOS. Le encomendó de ir al Obispo de México para pedirle que en su honor le fuera levantado un templo en aquel lugar. En la última Aparición, el 12 de diciembre de 1531, la Santísima Virgen hizo brotar rosas sobre la cima rocosa de la colina del Tepeyac, como señal para el Obispo.



Juan Diego cortó las rosas y la Virgen María las puso en la “Capa”, para que él se las llevara al Obispo. Juan Diego presentó éstas rosas al Obispo como prueba que la solicitud de la Virgen era verdadera. Cuando Juan Diego abrió su “capa” delante del Obispo para entregarle las rosas, a la presencia del Obispo y de los otros presentes, de imprevisto, el retrato de la Virgen María quedó impreso sobre la capa del azteca, convertido al cristianismo, como todavía hoy puede observarse en la Basílica.

Desde 1977, artistas, fotógrafos y científicos han estudiado y analizado esta maravillosa imagen. En el 1962, en los ojos de la Sagrada Imagen fueron descubiertos los reflejos de tres personas. Estos experimentos científicos que confirman los descubrimientos, ponen punto final a una añosa controversia: que la imagen pudiera ser pintada por un famoso artista de la época. Todos estos estudios científicos confirman además la descripción que se encuentra en la historia original del Milagro de Guadalupe, escrito por Antonio Valeriano, amigo y contemporáneo de Juan Diego: “Juan Diego abrió enseguida su blanca capa, ya que tuvo en el regazo las flores;

apenas se esparcieron en el suelo las diferentes rosas de Castilla, se perfiló sobre él y apareció de repente la bonita Imagen de la Siempre Virgen Santa María, Madre de Dios, la cuál está y se ve hoy en su templo del Tepeyac, con el título de Guadalupe”.

En 1976 ha sido inaugurado solemnemente el nuevo grandioso TEMPLO DE LA VIRGEN DE GUADALUPE (1) que surge junto a la vieja Basílica.

La imagen del 1531 ahora está aquí espléndidamente Presentada. Además del auténtico milagro de quedar inalterada hasta nuestros días, hay otro aspecto que devuelve esta Sagrada Imagen ÚNICA en la historia de la humanidad. En 1531, diez años después de la conquista de México de parte de Hernán Cortés (2) los crueles gobernadores que lo sucedieron exasperaron a los aztecas al punto que éstos estaban preparando una sublevación para destruir a los españoles. Se estaba ya casi a la víspera de una revolución, cuando la Santa Virgen le apareció a Juan Diego, le habló en su lengua y quedó fotografiada sobre su “capa”. La presencia de esta pintura deshizo las enemistades entre Mexicanos y Españoles, convirtiendo la raza azteca al Cristianismo y estableció definitivamente la civilización europea en este Continente Occidental. El éxito de los españoles empujó a las otras naciones europeas a embarcarse para la exploración y colonización del Nuevo Mundo. Si la Virgen María no hubiera venido entonces a la tierra y no hubiera dejado su Imagen, en aquel momento crítico de la historia, ¿qué habría sucedido?

Es evidente que en aquel tiempo de crisis los aztecas habrían destruido fácilmente cualquier europeo en este Hemisferio Occidental. Aunque ésta maravillosa Imagen ha estado en la Ciudad de México por más de cuatro siglos, (el 12 de diciembre de 1981 ha sido celebrado el 450 Aniversario del Milagro del Tepeyac), su existencia es una novedad para muchas personas en las naciones americanas, hasta entre los católicos, sacerdotes y laicos. No exageramos en decir que esta celeste Imagen de la Virgen Inmaculada de Guadalupe es la prueba tangible más notable que tenemos de María Santísima. Sólo bastaría que este peregrinaje a la Basílica de Ciudad de México sea un potente atractivo para oír la alegría de contemplar el regalo sobrenatural y glorioso que Dios nos ha dado, y experimentar las consoladoras palabras dirigidas por la Madre del verdadero Dios a Juan Diego y a todos los hombres: lo soy “Madre misericordiosa para todos los que me aman, me invocan y en Mí confían.”

(1) El Nuevo Templo de Nuestra Señora de Guadalupe en México está hecho en forma de concha de mar tanto al exterior como en el interior.

(2) Hernán Cortés tenía en aquel momento 34 años. De estatura mediana, color pálido, ojos grandes oscuros y penetrantes, tórax ancho, hombros amplios, estructura musculosa y armónica, vigoroso y ágil, era un valioso espadachín y un óptimo jinete. Su capa era sujeta por una cadena de oro de la cual se



balanceaba un camafeo de concha blanca. Sobre su cabeza tenia un sombrero a cúpula plana. Camafeo y sombrero de la misma forma de aquél que llevó Quetzalcoatl.

(Fuente informaciones istoricas: Antonio Caruso y Dr. Charles Wahlig)

## **LAS APARICIONES DE LA VIRGEN DE GUADALUPE A SAN JUAN DIEGO**

Apariciones del 9-12 de diciembre de 1531 sobre el Cerro del Tepeyac en Ciudad de México

Las Apariciones de **María Santísima**, Nuestra Señora la Virgen de Guadalupe a Juan Diego, la milagrosa estampación de su Santa Imagen en el humilde ayate de su vidente y su mensaje de amor por nosotros tienen como fin principal anunciar a su amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, a los pueblos que habitaban el "nuevo mundo".

### **Primera Aparición: Sábado 9 de diciembre en la madrugada.**

Juan Diego oye cantos de pájaros. Le llaman por su nombre; sube a la cumbre del cerro del Tepeyac y ve a la Niña que le ordena ir ante el Obispo para pedirle un templo en el llano. "Hijito mío el más amado: yo soy la perfecta siempre Virgen Santa María, Madre del verdaderísimo Dios..., mucho quiero tengan la bondad de construirme mi templecito...Allí estaré siempre dispuesta a escuchar su llanto, su tristeza, para purificar, para curar todas sus diferentes miserias, sus penas, sus dolores".

### **Segunda Aparición: Sábado 9 de diciembre aproximadamente a las 5 de la tarde.**

Juan Diego vuelve a la cumbre y da cuenta de la incredulidad del Obispo y pide que escoja otro mensajero. Pero la Virgen le confirma en su misión y le ordena insistir al día siguiente. "Hijito mío el más pequeño: es indispensable que sea totalmente por tu intervención que se lleve a cabo mi deseo. Muchísimo te ruego y con rigor te mando, que mañana vayas otra vez a ver al Obispo. Y hazle oír muy claro mi voluntad, para que haga mi templo que le pido".

### **Tercera Aparición: Domingo 10 de diciembre como a las 3 de la tarde.**

Nuevamente en la cumbre, Juan Diego refiere su segunda entrevista con el Obispo. Aún no le cree y le ordena pedir a la Señora alguna señal. La Virgen ordena a Juan Diego que vuelva al cerro al día siguiente para recibir la señal que le dará. "Así está bien, hijito mío, el más amado. Mañana de nuevo vendrás aquí para que lleves al Gran Sacerdote la prueba, la señal que te pide. Con eso enseguida te creará, y ya para nada desconfiará de ti". Juan Diego, no vuelve por la enfermedad de su tío Juan Bernardino.

### **Cuarta Aparición: Martes 12 de diciembre muy de madrugada.**

Ante la gravedad de su tío, Juan Diego sale a México para buscar un sacerdote. Rodeó el cerro para que la Virgen no lo encontrara. Pero ella sale a su encuentro; lo tranquiliza de la enfermedad de su tío: "Te doy la plena seguridad de que ya sanó": Lo envía a la cumbre por las rosas que serán la señal, A su regreso, la Virgen le dice: "Hijito queridísimo: estas diferentes flores son la prueba, la señal que le llevarás al Obispo. De parte mía le dirás que por favor vea en ella mi deseo, y con eso, ejecute mi voluntad".

### **Quinta Aparición: Martes 12 de diciembre muy de madrugada.**

Al mismo tiempo que se aparece a Juan Diego, se aparece a Juan Bernardino, tío del vidente, en su casa le cura de sus enfermedades y le manifiesta su nombre y pide que de ahora en adelante, "a su preciosa



imagen precisamente se le llame, se le conozca como la SIEMPRE VIRGEN SANTA MARIA DE GUADALUPE".

La estampación en la Tilma: Martes 12 de diciembre al mediodía.

En la casa del Obispo Fray Juan de Zumárraga, Juan Diego muestra las rosas que llevaba en su ayate, señal dada por la Virgen. "Desplegó su tilma, donde llevaba las flores. Y así, al tiempo que se esparcieron las diferentes flores preciosas, en ese mismo instante... apareció de improviso en el humilde ayate la venerada imagen de la siempre Virgen María, Madre de Dios, tal como ahora tenemos la dicha de venerarla en lo que es su hogar predilecto, su templo del Tepeyac".

(Fuente: [www.basilicadeguadalupe.org.mx](http://www.basilicadeguadalupe.org.mx))

### **NOTAS SOBRE EL TEXTO ORIGINAL, EL NICAN MOPOHUA ESCRITO POR ANTONIO VALERIANO EN EL SIGLO XVI**

(del texto español del Sacerdote P. Mario Rojas Sánchez).

La historia escrita más antigua de las Apariciones del 1531 de María Santísima con el título de Nuestra Señora de Guadalupe a San Juan Diego es el **Nican Mopohua**, llamado así por el incipit o sea las palabras iniciales del texto en lengua **Náhuatl** que significan:

« **Aquí se cuenta...** ».

María Santísima le habló a Juan Diego en lengua Náhuatl, usando el lenguaje florido y delicado indicado en el texto. La lengua Náhuatl es la lengua de los nativos aztecas, mejor conocidos como « indios » y actualmente todavía es hablada por una estrecha minoría de mejicanos

El Nican Mopohua fue escrito alrededor del 1540-1545 por el escritor indígena Antonio Valeriano, 1520-1605, erudito y noble indio que se formó a la escuela del Colegio Franciscano de Santa Cruz de Tlatelolco, en el Ciudad de México. Valeriano, indio de pura raza tecpaneca y hermano del emperador Moctezuma, Huey Tlatoani, vivió en el tiempo y en el lugar de los hechos y fue el primer bachiller con todos los honores, en latín y griego.

Fue gobernador de Azcapotzalco por 35 años y se ganó entre los españoles y los indígenas una enorme fama de hombre honesto y docto. Antonio Valeriano para escribir el Nican Mopohua, interrogó con severa minuciosidad a Juan Diego y a su tío Juan Bernardino.



✠

NICAN  
MOPOHVA,  
MOTECPANA INQVENIN  
YANCVICAN HVEITLAMAHVIÇOLTICA  
MONEXITI INÇENQVIZCA ICHPOCHTLI  
SANCTA MARIA DIOS YNANTZIN TOÇI-  
HVAPILLATOCATZIN, IN ONCAN  
TEPEYACAC MOTENEHVA  
GVADALVPE.

Acattopa quimottititzino çe

maçehualtzintli itoca Iuan Diego; Auh çarepan mo-  
nexiti initlaçò Ixiptlatzin ynixpan yancuican Obispo  
D. Fray Iuan de Sumarraga. Ihuan inixquich tlama-  
huitzilli ye quimochihuilia. —

**Y** E juh màtlac xihuitl in opehualoc in  
atl in tepetl Mèxico, ynyeomoman  
in mitl, in chimallì, in ye nohuian  
ontlamatcamani in ahuaçan, in tepe-  
huàcan; in macaçan yeopeuh, yexo-  
tla, ye cuèponi in tlaneltoquiliztli,  
inix imachocatzin in ipalnemohuani  
nelli Teotl DIOS. In huel iquac in ipan Xihuitl mill  
y quinientos, y treinta y vno, quiniuh iquez quilhuioç  
In metztli Diziembre mochiuh oncatca çe maçehual-  
A tzingtli,

EN  
ORDEN Y CONCIERTO<sup>(1)</sup>

SE REFIERE AQUI  
DE QUE MANERA SE APARECIO POCO HA  
(18) MARAVILLOSAMENTE LA SIEMPRE  
VIRGEN SANTA MARIA, MADRE DE  
DIOS, NUESTRA REINA, EN EL  
TEPEYACAC, QUE SE NOMBRA  
GUADALUPE.

**PRIMERO SE DEJO VER DE UN POBRE INDI**  
llamado Juan Diego; y después se apareció su precio-  
sa imagen delante del nuevo obispo don fray de Zu-  
márraga. También (se cuentan) todos los milagros  
que ha hecho.

**D**IEZ años después (19) de tomada la ciudad  
(20) de México, se suspendió la guerra (21)  
y hubo paz (22) en los pueblos (23), así  
como (24) empezó a brotar la fe, el cono-  
cimiento (25) del verdadero Dios, por quien  
se vive. A la sazón (26), en el año de mil quinientos  
treinta y uno, a pocos días del mes de diciembre, sucedió  
que había un pobre (27) indio, de nombre Juan Diego, se-

## NICAN MOPOHUA

AQUÍ SE CUENTA, SE ORDENA, CÓMO HACE POCO, EN FORMA POR DEMÁS  
MARAVILLOSA, EL AMOR DE LA PERFECTA VIRGEN SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS,  
NUESTRA VENERABLE SEÑORA Y REINA, LA HIZO VISIBLE ALLÁ EN EL TEPEYAC, QUE  
SE CONOCE [AHORA] COMO GUADALUPE.

En un principio se dignó dejarse ver de un indito de nombre Juan Diego, y, al final, su amor nos entregó  
su preciosa y amada imagen en la presencia del reciente Obispo Don Fray Juan de Zumárraga.



- 1.- Diez años después de sojuzgada la ciudad de México, ya por tierra la flecha y el escudo, [acabada la guerra], ya por doquier sosegados sus aguas y sus montes, [las ciudades], 2.- así como brotó, ya macolla, ya revienta sus yemas la adquisición de la verdad, el conocimiento de Quien es causa de toda vida: el verdadero Dios.
- 3.- Entonces, en el año 1531, a los pocos días del mes de diciembre, sucedió que había un caballero indio, pobre pero digno, 4.- su nombre era Juan Diego, casateniente, por lo que se dice, allá en Cuautitlán, 5.- y, en lo eclesiástico, todo aquello era aún jurisdicción de Tlaltelolco. 6.- Era sábado, muy de madrugada, lo movía su interés por Dios [respondiendo a] su insistente llamada. 7.- Y cuando vino a llegar al costado del cerrito, en el sitio llamado Tepeyac, despuntaba ya el alba. 8.- Oyó claramente sobre el cerrito cantar, como cantan diversos pájaros preciosos. Al interrumpir su gorjeo, como que les coreaba el cerro, sobremanera suave, agradabilísimo, su trino sobrepujaba al del coyoltótl y del tzinitzcan y al de otras preciosas aves canoras.
- 9.- Se detuvo a ver Juan Diego. Se dijo: ¿Por ventura es mi mérito, mi merecimiento lo que ahora oigo? ¿Quizá solamente estoy soñando? ¿Acaso estoy dormido y sólo me lo estoy imaginando? 10.- ¿Dónde estoy? ¿Dónde me veo? ¿Acaso ya en el sitio del que siempre nos hablaron los ancianos, nuestros antepasados, todos nuestros abuelos: en su tierra florida, en su tierra de nuestro sustento, en su patria celestial?
- 11.- Tenía fija la mirada en la cumbre del cerrito, hacia el rumbo por donde sale el sol, porque desde allí algo hacía prorrumpir el maravilloso canto celestial.
- 12.- Y tan pronto como cesó el canto, cuando todo quedó en calma, entonces oye que lo llaman de arriba del cerrito, le convocan: « Mi Juanito, mi Juan Dieguito »
- 13.- En seguida, pero al momento, se animó a ir allá a donde era llamado. En su corazón no se agitaba turbación alguna, ni en modo alguno nada lo perturbaba, antes se sentía muy feliz, rebosante de dicha. Fue pues a subir al montecito, fue a ver de dónde era llamado.
- 14.- Y al llegar a la cumbre del cerrito, tuvo la dicha de ver a una Doncella, que por amor a él estaba allí de pie, 15.- la cual tuvo la delicadeza de invitarlo a que viniera 'juntito' a Ella. 16.- Y cuando llegó a su adorable presencia, mucho se sorprendió por la manera que, sobre toda ponderación, destacaba su maravillosa majestad: 17.- sus vestiduras resplandecían como el sol, como que reverberaban, 18.- y la piedra, el risco en que estaba de pie, como que lanzaba flechas de luz; 19.- su excelsa aureola semejaba al jade más precioso, a una joya, 20.- la tierra como que bullía de resplandores, cual el arco iris en la niebla. 21.- Y los mezquites y nopales, y las otras varias yerbezuelas que ahí se dan, parecían esmeraldas. Cual la más fina turquesa su follaje, y sus troncos, espigas y ahuates deslumbraban como el oro.
- 22.- Ante su presencia se postró. Escuchó su venerable aliento, su amada palabra, infinitamente grata, aunque al mismo tiempo majestuosa, fascinante, como de un amor que del todo se entrega. 23.- Se dignó decirle: « Escucha bien, hijito mío el más pequeño, mi Juanito: ¿A dónde te diriges? » 24.- Y él le contestó: « Mi señora, mi reina, mi muchachita, allá llegaré a tu casita de México Tlaltelolco. Voy en pos de las cosas de Dios que se dignan darnos, enseñarnos, quienes son imágenes del Señor, nuestro Dueño, nuestros sacerdotes ». 25.- Acto continuo con él dialoga, le hace el favor de descubrirle su preciosa y santa voluntad, 26.- le comunica: « Ten la bondad de enterarte, por favor pon en tu corazón, hijito mío el más amado, que yo soy la perfecta siempre Virgen Santa María, y tengo el privilegio de ser Madre del verdaderísimo Dios, de Ipalnemohuani, (Aquel por quien se vive), de Teyocoyani (del Creador de las personas), de Tloque Nahuaque (del Dueño del estar junto a todo y del abarcarlo todo), de Ilhuicahua Tlaltipaque (del Señor del Cielo y de la Tierra). Mucho quiero, ardo en deseos de que aquí tengan la bondad de construirme mi templecito, 27.- para allí mostrárselo a Ustedes, engrandecerlo, 28.- entregárselo a Él, a Él que es todo mi amor, a Él que es mi mirada compasiva, a Él que es mi auxilio, a



Él que es mi salvación. 29.- Porque en verdad yo me honro en ser madre compasiva de todos Ustedes, 30.- tuya y de todas las gentes que aquí en esta tierra están en uno, 31.- y de los demás variados linajes de hombres, mis amadores, los que a mí clamen, los que me busquen, los que me honren confiando en mi intercesión.

32.- Porque allí estaré siempre dispuesta a escuchar su llanto, su tristeza, para purificar, para curar todas sus diferentes miserias, sus penas, sus dolores.

33.- Y para realizar con toda certeza lo que pretende Él, mi mirada misericordiosa, ojalá aceptes ir a al palacio del Obispo de México, y le narres cómo nada menos que yo te envío de embajador para que le manifiestes cuan grande y ardiente deseo tengo de que aquí me provea de una casa, de que me levante en el llano mi templo. Absolutamente todo, con todos sus detalles, le contarás: cuanto has visto y admirado, y lo que has oído.

34.- Y quédate seguro de que mucho te lo voy a agradecer y a pagártelo, 35.- pues te enriqueceré, te glorificaré, 36.- Y mucho merecerás con esto que yo recompense tu cansancio, tu molestia de ir a ejecutar la embajada que te confiero.

37.- Ya has oído, Hijo mío el más amado, mi aliento, mi palabra: ¡Ojalá aceptes ir y tengas la bondad de poner todo tu esfuerzo! »

38.- E inmediatamente en su presencia se postró, respetuosamente le dijo: « Señora mía, mi Niña, por supuesto que ya voy para poner por obra tu venerable aliento, tu amada palabra. Por ahora de ti me despido, yo, tu humilde servidor » 39.- En seguida bajó para ir a poner por obra su encargo: Vino a tomar la calzada que viene derecho a México. 40.- Y cuando hubo llegado al interior de la ciudad, de inmediato y directo se fue al palacio del Obispo que muy recientemente había llegado de Jefe de Sacerdotes, cuyo reverendo nombre era D. Fray Juan de Zumárraga, Sacerdote de San Francisco.

41.- Y al llegar, de inmediato hace el intento de verlo, rogando a sus servidores, sus domésticos, que vayan a anunciarlo. 42.- Al cabo de una espera un tanto excesiva, vienen a llamarlo cuando el Señor Obispo tuvo a bien convocarlo para que pasara. 43.- Y en cuanto entró, en seguida en su presencia se arrodilló, se postró. Luego ya le declara, le narra el venerable aliento, la preciosa palabra de la Reina del Cielo, su mensaje, y también le refirió respetuosamente todas las cosas que admiró, que miró, que escuchó. 44.- Y cuando hubo escuchado todas sus palabras, su mensaje, como que no del todo le dio crédito. 45.- Le respondió, se dignó decirle: « Hijito mío, otra vez vendrás, aún con calma te oiré, muy aun desde el principio lo miraré, pensaré lo que te hizo venir acá, tu voluntad, tu deseo »

46.- Salió, pues, abatido de tristeza porque su encomienda no se realizó de inmediato. 47.- En seguida se regresó. Poco después, ya al acabar el día, se vino luego en derecha a la cumbre del cerrito, 48.- y allí tuvo la grande suerte de reencontrar a la Reina del Cielo, allí precisamente donde por primera vez la había visto. Lo estaba esperando bondadosamente.

49.- Y apenas la miró, se postró en su presencia, se arrojó por tierra, tuvo el honor de decirle: 50.- « Dueña mía, Señora, Reina, Hijita mía la más amada, mi Virgencita, fui allá donde Tú me enviaste como mensajero, fui a cumplir tu venerable aliento, tu amable palabra. Aunque muy difícilmente, entré al lugar del estrado del Jefe de los Sacerdotes. Lo vi, en su presencia expuse tu venerable aliento, tu amada palabra, como tuviste la bondad de mandármelo ». 51.- « Me recibió amablemente y me escuchó bondadosamente, pero, por la manera como me respondió, su corazón no quedó satisfecho, no lo estima cierto. 52.- Me dijo: Otra vez vendrás, aún con más calma te oiré, muy aun desde el principio examinaré la razón por la que has venido, tu deseo, tu voluntad » 53.- « Me di perfecta cuenta, por la forma cómo me contestó, que piensa que el templo que Tú te dignas concedernos el privilegio de edificarte aquí, quizá es mera invención mía, que tal vez no es de tus venerados labios. 54.- Por lo cual, mucho te ruego, Señora mía, mi Reina, mi Virgencita, que ojalá a alguno de los ilustres nobles, que sea conocido, respetado, honrado, a él le concedas que se haga cargo de tu venerable aliento, de tu preciosa palabra



para que sea creído » 55.- « Porque yo en verdad no valgo nada, soy mecapal, soy cacaxtle, soy cola, soy ala, sometido a hombros y a cargo ajeno, no es mi paradero ni mi paso allá donde te dignas enviarme, Virgencita mía, Hijita mía la más amada, Señora, Reina. 56.- Por favor, perdóname: afligiré tu venerado rostro, tu amado corazón. Iré a caer en tu justo enojo, en tu digna cólera, Señora, Dueña mía ».

57.- Y la siempre gloriosa Virgen tuvo la afabilidad de responderle: 58.- « Escucha, hijito mío el más pequeño, ten por seguro que no son pocos mis servidores, mis embajadores mensajeros a quienes podría confiar que llevaran mi aliento, mi palabra, que ejecutaran mi voluntad; 59.- mas es indispensable que seas precisamente tú quien negocie y gestione, que sea totalmente por tu intervención que se verifique, que se lleve a cabo mi voluntad, mi deseo. 60.- Y muchísimo te ruego, hijito mi consentido, y con rigor te mando, que mañana vayas otra vez a ver al Obispo. 61.- Y de mi parte adviértele, hazle oír muy claro mi voluntad, mi deseo para que realice, para que haga mi templo que le pido. 62.- Y de nuevo comunícale de que manera nada menos que yo, yo la siempre Virgen María, la Venerable Madre de Dios, allá te envío de mensajero »

63.- Y Juan Diego le respondió respetuosamente, le dijo reverentemente: « Señora mía, Reina, Virgencita mía, ojalá que no aflija yo tu venerable rostro, tu amado corazón; con el mayor gusto iré, voy ciertamente a poner en obra tu venerable aliento, tu amada palabra; de ninguna manera me permitiré dejar de hacerlo, ni considero penoso el camino. 64.- Iré, pues, desde luego, a poner en obra tu venerable voluntad, pero bien puede suceder que no sea favorablemente oído, o, si fuere oído, quizá no seré creído; pero 65.- mañana, por la tarde, cuando se ponga el sol, vendré a devolver a tu venerable aliento, a tu amada palabra lo que me responda el Jefe de los Sacerdotes » 66.- « Ya me despido, Hijita mía la más amada, Virgencita mía, Señora, Reina. Por favor, quédate tranquila ». 67.- Y, acto continuo, él se fue a su casa a descansar.

68.- Al día siguiente, Domingo, muy de madrugada, cuando todo estaba aún muy oscuro, de allá salió de su casa hacia acá, a Tlaltelolco: viene a aprender las cosas divinas, a ser pasado en lista; luego a ver al Gran Sacerdote.

69.- Y como a las diez de la mañana estuvo dispuesto: se había oído Misa, se había pasado lista, se había dispersado toda la gente. 70.- Y él, Juan Diego, luego fue al palacio del Señor Obispo. 71.- Y tan pronto como llegó, hizo todo lo posible para tener el privilegio de verlo, y con mucha dificultad otra vez tuvo ese honor. 72.- A sus pies hincó las rodillas, llora, se pone triste, en tanto que dialoga, mientras le expone el venerable aliento, la amada palabra de la Reina del Cielo, 73.- para ver si al fin era creída la embajada, la voluntad de la Perfecta Virgen, tocante a que le hagan, le edifiquen, le levanten, su templo donde se dignó indicarlo, en donde se digna quererlo.

74.- Y el Señor Obispo muchísimas cosas le preguntó, le examinó, para que bien en su corazón constase (para cerciorarse) dónde fue a verla, qué aspecto tenía. Todo lo narró al Señor Obispo, con todos sus detalles, 75.- pero, pese a que todo absolutamente se lo pormenorizó, hasta en los más menudos detalles, y que en todas las cosas vio, se asombró porque clarísimamente aparecía que Ella era la perfecta Virgen, la venerable, gloriosa y preciosa Madre de nuestro Salvador Jesucristo, 76.- a fin de cuentas, no estuvo de acuerdo de inmediato, 77.- sino que le dijo que no nada más por su palabra, su petición, se haría, se ejecutaría lo que solicitaba, 78.- que era todavía indispensable algo como señal para que poder creerle que era precisamente Ella, la Reina del Cielo, quien se dignaba enviarlo de mensajero. 79.- Y tan pronto como lo oyó, Juan Diego dijo respetuosamente al Obispo: 80.- « -Señor Gobernante, por favor sírvete ver cuál será la señal que tienes a bien pedirle, pues en seguida me pondré en camino para solicitársela a la Reina del Cielo, que se dignó enviarme acá de mensajero ». 81.- Y cuando vio el Obispo que todo lo confirmaba, que desde su primera reacción en nada titubeaba o dudaba, luego lo despidió; pero 82.-



apenas hubo salido, luego ordenó a algunos criados, en quienes tenía gran confianza, que fueran detrás de él, que cuidadosamente lo espieran a dónde iba, y a quién veía o hablaba.

83.- Y así se hizo. Y Juan Diego en seguida se vino derecho, enfiló la calzada. 84.- Y lo siguieron, pero allí donde sale la barranca, cerca del Tepeyac, por el puente de madera, lo perdieron de vista, y por más que por todas partes lo buscaron, ya en ningún lugar lo vieron, 85.- por lo que se regresaron. Y con eso no sólo se vinieron a enfadar grandemente, sino también porque los frustró, los dejó furiosos, 86.- de manera que le fueron a insistir al Señor Obispo, le metieron en la cabeza que no le creyera, le inventaron que lo que hacía era sólo engañarlo deliberadamente, que era mera ficción lo que forjaba, o bien que sólo lo había soñado, sólo imaginado en sueños lo que decía, lo que solicitaba. 87.- Y en este sentido se confabularon unos con otros, que si llegaba a volver, a regresar, allí lo habrían de agarrar y castigar duramente para que otra vez ya no ande contando mentiras, ni alborotando a la gente.

88.- Entre tanto Juan Diego estaba en la presencia de la Santísima Virgen, comunicándole la respuesta que venía a traerle de parte del Señor Obispo. 89.- Y cuando se lo hubo notificado, la Gran Señora y Reina le respondió: 90.- « Así está bien, Hijito mío el más amado, mañana de nuevo vendrás aquí para que lleves al Gran Sacerdote la prueba, la señal que te pide. 91.- Con eso en seguida te creará, y ya, a ese respecto, para nada desconfiará de ti ni de ti sospechará. 92.- Y ten plena seguridad, Hijito mío predilecto, que yo te pagaré tu cuidado, tu servicio, tu cansancio que por amor a mí has prodigado. 93.- ¡Animo, mi muchachito! que mañana aquí con sumo interés habré de esperarte ».

94.- Pero a la mañana siguiente, lunes, cuando Juan Diego debería llevarle alguna señal suya para ser creído, ya no regresó, 95.- porque cuando fue a llegar a su casa, a un tío suyo, de nombre Juan Bernardino, se le había asentado la enfermedad, estaba en las últimas, 96.- por lo que se pasó el día buscando médicos, todavía hizo cuanto pudo al respecto; pero ya no era tiempo, ya estaba muy muy grave. 97.- Y al anoecer, le rogó instantemente su tío que, todavía de noche, antes del alba, le hiciera el favor de ir a Tlatelolco a llamar a algún sacerdote para que viniera, para que se dignara confesarlo, se sirviera disponerlo, 98.- porque estaba del todo seguro que ya era el ahora, ya era el aquí para morir, que ya no habría de levantarse, que ya no sanaría.

99.- Y el martes, todavía en plena noche, de allá salió, de su casa, Juan Diego, a llamar al sacerdote, allá en Tlatelolco.

100.- Y cuando ya vino a llegar a la cercanía del cerrito Tepeyac, a su pie, donde sale el camino, hacia el lugar donde se pone el sol, donde antes él pasara, se dijo: 101.- « Si sigo de frente por el camino, no vaya a ser que me vea la noble Señora, porque como antes me hará el honor de detenerme para que lleve la señal al Jefe de los Sacerdotes, conforme a lo que se dignó mandarme. 102.- Que por favor primero nos deje nuestra aflicción, que pueda yo ir rápido a llamar respetuosamente el sacerdote religioso. Mi venerable tío no hace sino estar aguardándolo ». 103.- En seguida le dio la vuelta al monte por la falda, subió a la otra parte, por un lado, hacia donde sale el sol, para ir a llegar rápido a México, para que no lo demorara la Reina del Cielo. 104.- Se imaginaba que por dar allí la vuelta, de plano no iba a verlo Aquella cuyo amor hace que absolutamente y siempre nos esté mirando. 105.- Pero la vio como hacia acá bajaba de lo alto del montecito, desde donde se había dignado estarlo observando, allá donde desde antes lo estuvo mirando atentamente. 106.- Le vino a salir al encuentro de lado del monte, vino a cerrarle el paso, se dignó decirle: 107.- « ¿Qué hay, Hijo mío el más pequeño? ¿A dónde vas? ¿A dónde vas a ver? ».

108.- Y él, ¿acaso un poco por eso se apenó, tal vez se avergonzó, o acaso por eso se alteró, se atemorizó? 109.- En su presencia se postró, con gran respeto la saludó, tuvo el honor de decirle: 110.- « Mi Virgencita, Hija mía la más amada, mi Reina, ojalá estés contenta; ¿Cómo amaneciste? ¿Estás bien de salud?, Señora mía, mi Niñita adorada? 111.- Causaré pena a tu venerado rostro, a tu amado corazón: Por favor, toma en cuenta, Virgencita mía, que está gravísimo un criadito tuyo, tío mío. 112.- Una gran



enfermedad en él se ha asentado, por lo que no tardará en morir.

113.- Así que ahora tengo que ir urgentemente a tu casita de México, a llamar a alguno de los amados de nuestro Señor, de nuestros sacerdotes, para que tenga la bondad de confesarlo, de prepararlo. 114.-

Puesto que en verdad para esto hemos nacido: vinimos a esperar el tributo de nuestra muerte. 115.- Pero, aunque voy a ejecutar esto, apenas termine, de inmediato regresaré aquí para ir a llevar tu venerable aliento, tu amada palabra, Señora, Virgencita mía. 116.- Por favor, ten la bondad de perdonarme, de tenerme toda paciencia. De ninguna manera en esto te engaño, Hija mía la más pequeña, mi adorada Princesita, porque lo primero que haré mañana será venir a toda prisa ».

117.- Y tan pronto como hubo escuchado la palabra de Juan Diego, tuvo la gentileza de responderle la venerable y piadosísima Virgen: 118.- « Por favor presta atención a esto, ojalá que quede muy grabado en tu corazón, Hijo mío el más querido: No es nada lo que te espantó, te afligió, que no se altere tu rostro, tu corazón. Por favor no temas esta enfermedad, ni en ningún modo a enfermedad otra alguna o dolor entristecedor. 119.- ¿Acaso no estoy yo aquí, yo que tengo el honor de ser tu madre? ¿Acaso no estás bajo mi sombra, bajo mi amparo? ¿Acaso no soy yo la fuente de tu alegría? ¿Qué no estás en mi regazo, en el cruce de mis brazos? ¿Por ventura aun tienes necesidad de cosa otra alguna? 120.- Por favor, que ya ninguna otra cosa te angustie, te perturbe, ojalá que no te angustie la enfermedad de tu honorable tío, de ninguna manera morirá ahora por ella. Te doy la plena seguridad de que ya sanó » 121.- (Y luego, exactamente entonces, sanó su honorable tío, como después se supo).

122.- Y Juan Diego, apenas oyó el venerable aliento, la amada palabra de la Reina del Cielo, muchísimo con ello se consoló, mucho con ello quedó satisfecho su corazón. 123.- Y le suplicó instantemente que de inmediato tuviera a bien enviarlo de mensajero para ver al gobernante Obispo, para llevarle la señal, su comprobación, para que le crea.

124.- Y la Reina del Cielo de inmediato se sirvió mandarle que subiera arriba del cerrito, allí donde antes había tenido el honor de verla. 125.- Se dignó decirle: « Sube, Hijito mío queridísimo, arriba del cerrito, donde me viste y te dic órdenes. 126.- Allí verás que están sembradas diversas flores: Córtalas, reúnelas, ponlas juntas. Luego bájalas acá, aquí ante mí tráemelas ». 127.- Y acto continuo, Juan Diego subió al cerrito. 128.- Y al alcanzar la cumbre, quedó mudo de asombro ante las variadas, excelentes, maravillosas flores, todas extendidas, cuajadas de capullos reventones, cuando todavía no era su tiempo de darse. 129.- Porque en verdad entonces las heladas son muy fuertes. 130.- Su perfume era intenso, y el rocío de la noche como que las cuajaba de perlas preciosas.

131.- En seguida se puso a cortarlas, todas absolutamente las juntó, llenó con ellas el hueco de su tilma.

132.- Y conste que la cúspide del cerrito para nada es lugar donde se den flores, porque lo que hay en abundancia son riscos, abrojos, gran cantidad de espinas, de nopales, de mezquites. 133.- y si algunas hierbezuelas se dan, entonces era el mes de diciembre, en que todo lo devora, lo aniquila el hielo.

134.- Bajó en seguida trayendo a la Reina del Cielo las diversas flores que le había ido a cortar, 135.- y Ella, al verlas, tuvo la afabilidad de tomarlas en sus manecitas, 136.- y volvió amablemente a colocárselas en el hueco de su tilma. Se dignó decirle:

137.- « Hijito queridísimo, estas diferentes flores son la prueba, la señal que le llevarás al Obispo. 138.- De parte mía le dirás que por favor vea en ella mi deseo, y con eso ejecute mi deseo, mi voluntad. 139.- Y tú... tú eres mi plenipotenciario, puesto que en ti pongo toda mi confianza. 140.- Y con todo rigor te ordeno que sólo exclusivamente frente al Obispo despliegues tu tilma y le muestres lo que llevas. 141.- Y le contarás con todo detalle cómo yo te mandé que subieras al cerrito para cortar las flores, y todo lo que viste y admiraste. 142.- Y con esto le conmoverás el corazón al Gran Sacerdote para que interceda y se haga, se erija mi templo que he pedido.

143.- Y al dignarse despedirlo la Reina del Cielo, vino a tomar la calzada, viene derecho a México, viene feliz, rebosante de alegría, 144.- ya así viene, rebosante de dicha su corazón, porque esta vez todo



saldrá bien, lo desempeñará bien. 145.- Pone exquisito cuidado en lo que trae en el hueco de su tilma, no vaya a ser que algo se le caiga. 146.- Viene extasiado por el perfume de las flores, tan diferentes y maravillosas.

147.- Y al llegar al palacio episcopal le salió al encuentro el mayordomo e incluso otros criados del señor Obispo. 148.- Y les rogó que por favor le dijeran que quería verlo; pero ninguno accedió, no querían hacerle caso, quizá porque aún no amanecía, 149.- o quizá porque ya lo conocen, que sólo los fastidia, que les es insoportable, 150.- y porque ya les habían hablado de él sus compañeros que lo habían perdido de vista cuando pretendieron seguirlo. 151.- Muy largo tiempo estuvo esperando la respuesta, 152.- y cuando vieron que llevaba ahí tan largo tiempo, cabizbajo, sin hacer nada, a ver si era llamado, notaron que al parecer traía algo en su tilma, y se le acercaron para ver lo que traía, para dar gusto a su corazón. 153.- Y al ver Juan Diego que era imposible ocultarles lo que llevaba, y que por eso lo molestarían, lo expulsarían a empellones o lo maltratarían, un poquito les mostró que eran flores. 154.- Y al ver que se trataba de diversas y finísimas flores, siendo que no era su tiempo, se asombraron muchísimo, y más al ver cuán frescas estaban, cuán abiertas, cuán exquisito su perfume, cuán preciosas, 155.- y ansiaron coger unas cuantas, arrebatarlas. 156.- Y no una, sino tres veces se atrevieron a agarrarlas, pero fracasaron, 157.- porque cuando pretendían tomarlas, ya no podían ver flores, sino las veían como pinturas, como bordados o aplicaciones en la tilma.

158.- Con eso, en seguida fueron a decirle respetuosamente al Señor Obispo lo que habían visto, 159.- y que pretendía verlo el indito que ya tantas veces había venido, quien tenía mucho esperando el recado, porque suplicaba permiso para verlo. 160.- Y tan pronto como el Señor Obispo escuchó eso, captó su corazón que esa era la prueba para que aceptara lo que ese hombre había estado gestionando. 161.- De inmediato se sirvió llamarlo, que en seguida entrara a casa para verlo. 162.- Y cuando entró, se prosternó en su presencia, como toda persona bien educada. 163.- Y de nueva cuenta, y con todo respeto, le narró todo lo que había visto, admirado, y su mensaje.

164.- Le dijo con gran respeto: « Mi Señor, Gobernante, ya hice, ya cumplí lo que tuviste a bien mandarme, 165.- y así tuve el honor de ir a comunicarle a la Señora, mi Ama, la Reina del Cielo, venerable y preciosa Madre de Dios, que tú respetuosamente pedías una señal para crearme, y para hacerle su templecito, allí donde tiene la bondad de solicitarte que se lo levantes. 166.- Y también tuve el honor de decirle que me había permitido darte mi palabra de que tendría el privilegio de traerte algo como señal, como prueba de su venerable voluntad, conforme a lo que tú te dignaste indicarme ». 167.- « Y tuvo a bien oír tu venerable aliento, tu venerable palabra y se prestó gustosa a tu solicitud de alguna cosa como prueba, como señal, para que se haga, se ejecute su amada voluntad. 168.- Y hoy, siendo aún noche cerrada, se sirvió mandarme que tuviera el honor de venir de nuevo a verte. 169.- Y yo me honré pidiéndole algo como su señal para que fuera creído, conforme a lo que me había dicho que me daría, y de inmediato, pero al instante, condescendió en realizarlo, 170.- y se sirvió enviarme a la cumbre del cerrito, donde antes había tenido el honor de verla, para que fuera a cortar flores diferentes y preciosas ». 171.- « Y luego que tuve el privilegio de ir a cortarlas, se las llevé abajo. 172.- Y se dignó tomarlas en sus manecitas, 173.- para de nuevo dignarse ponerlas en el hueco de mi tilma, 174.- para que tuviera el honor de traértelas y sólo a ti te las entregara ».

175.- « Pese a que yo sabía muy bien que la cumbre del cerrito no es lugar donde se den flores, puesto que sólo abundan los riscos, abrojos, espinas, nopales escuálidos, mezquites, no por ello dudé, no por eso vacilé. 176.- Cuando fui a alcanzar la cumbre del montecito, quedé sobrecogido: ¡Estaba en el paraíso!. 177.- Allí estaban reunidas todas las flores preciosas imaginables, de suprema calidad, cuajadas de rocío, resplandecientes, de manera que yo -emocionado- me puse en seguida a cortarlas. 178.- Y se dignó concederme el honor de venir a entregártelas, que es lo que ahora hago, para que en ellas te sirvas ver la señal que pedías, para que te sirvas poner todo en ejecución. 179.- Y para que quede



patente la verdad de mi palabra, de mi embajada, 180.- ¡Aquí las tienes, hazme el honor de recibir las!»  
181.- Y en ese momento desplegó su blanca tilma, en cuyo hueco, estando de pie, llevaba las flores.  
182.- Y así, al tiempo que se esparcieron las diferentes flores preciosas, 183.- en ese mismo instante se convirtió en señal, apareció de improviso la venerada imagen de la siempre Virgen María, Madre de Dios, tal como ahora tenemos la dicha de conservarla, 184.- guardada ahí en lo que es su hogar predilecto, su templo del Tepeyac, que llamamos Guadalupe. 185.- Y tan pronto como la vio el señor Obispo, y todos los que allí estaban, se arrodillaron pasmados de asombro, 186.- se levantaron para verla, profundamente conmovidos y convertidos, suspensos su corazón, su pensamiento.  
187.- Y el señor Obispo, con lágrimas de compunción le rogó y suplicó le perdonara por no haber ejecutado de inmediato su santa voluntad, su venerable aliento, su amada palabra. 188.- Y poniéndose de pie, desató del cuello la vestidura, el manto de Juan Diego, 189.- en donde se dignó aparecer, en donde está estampada la Señora del Cielo, 190.- y en seguida, con gran respeto, la llevó y la dejó instalada en su oratorio.  
191.- Y todavía un día entero pasó Juan Diego en casa del Obispo, él tuvo a bien retenerlo. 192.- Y al día siguiente le dijo: « Vamos! para que muestres dónde es la voluntad de la Reina del Cielo que le erijan su templecito ». 193.- De inmediato se convidó gente para hacerlo, para levantarlo.  
194.- Y Juan Diego, una vez que les hubo mostrado dónde se había dignado mandar la Señora del Cielo que se levantara su templecito, luego les pidió permiso. 195.- Aun quería ir a su casa para ver a su honorable tío Juan Bernardino, que estaba en cama gravísimo cuando lo había dejado y venido para llamar a algún sacerdote, allá en Tlatelolco, para que lo confesara y dispusiera, de quien la Reina del Cielo se había dignado decirle que ya estaba sano. 196.- Y no solamente no lo dejaron ir solo, sino que lo escoltaron hasta su casa. 197.- Y al llegar vieron a su venerable tío que estaba muy contento, ya nada le dolía. 198.- Y él quedó muy sorprendido de ver a su sobrino tan escoltado y tan honrado. 199.- Y le preguntó a su sobrino por qué ocurría aquello, por qué tanto lo honraran.  
200.- Y él le dijo cómo cuando salió a llamar al sacerdote para que lo confesara y preparara, allá en el Tepeyac bondadosamente se le apareció la Señora del Cielo, 201.- y lo mandó como su mensajero a ver al Señor Obispo para que se sirviera hacerle una casa en el Tepeyac, 202.- y tuvo la bondad de decirle que no se afligiera, que ya estaba bien, con lo que quedó totalmente tranquilo.  
203.- Y le dijo su venerable tío que era verdad, que precisamente en ese momento se dignó curarlo.  
204.- Y que la había visto ni más ni menos que en la forma exacta como se había dignado aparecerse a su sobrino. 205.- Y le dijo cómo a él también se dignó enviarlo a México para ver al Obispo. 206.- Y que, cuando fuera a verlo, que por favor le manifestara, le informara con todo detalle lo que había visto, 207.- y cuán maravillosamente se había dignado sanarlo, 208.- y que condescendía a solicitar como un favor que a su preciosa imagen precisamente se le llame, se le conozca como la SIEMPRE VIRGEN SANTA MARÍA DE GUADALUPE.  
209.- Y en seguida traen a Juan Bernardino a la presencia del Señor Obispo, para rendir su informe y dar fe ante él. 210.- Y a ambos, a él y a su sobrino, los hospedó el Obispo en su casa unos cuantos días, 211.- durante todo el tiempo que se erigió el templecito de la Soberana Señora allá en el Tepeyac, donde se dignó dejarse ver de Juan Diego. 212.- Y el señor Obispo trasladó a la Iglesia Mayor la preciosa y venerada imagen de la preciosa Niña del Cielo. 213.- Tuvo a bien sacarla de su palacio, de su oratorio, donde estaba, para que toda la gente pudiera ver y admirar su maravillosa imagen.  
214.- Absolutamente toda la ciudad se puso en movimiento ante la oportunidad de ver y admirar su preciosa y amada imagen. 15.- Venían a reconocer su carácter divino, 216.- a tener la honra de presentarle sus plegarias, 217.- y mucho admiraban todos la forma tan manifiestamente divina que había elegido para hacerles la gracia de aparecerse, 218.- como que es un hecho que a ninguna persona de este mundo le cupo el privilegio de pintar lo esencial de su preciosa y amada imagen.



## EL DESCUBRIMIENTO DE UN NUEVO MUNDO

El 12 de octubre de 1492, el gran navegador genovés Cristóbal Colón (1447-1506), después de un aventuroso viaje por el atlántico, durado más que dos meses, arribó con sus tres carabelas a la primera tierra americana: una isla de modestas dimensiones, a Sureste de Florida, llamado por los indígenas Guanahani, al que él dio el nombre de San El Salvador.

Una vez a tierra, Colón se arrodilló, besó la tierra y plantó la Cruz, por lo tanto entonó un canto de alabanza y agradecimiento al Señor: un nuevo continente al que será dado más tarde el nombre de América fue descubierto y consagrado a Cristo.

Después de Guanahani, Colón continuó hacia Sur, descubrió Cuba y Haití, por lo tanto hizo vuelta a España. Volvió otras tres veces a América (1496 1498 y 1503), y en el último viaje descubrió la parte continental de América Central.

Como consecuencia de sus sensacionales descubrimientos, no tardaron a meterse sobre sus huellas otros atrevidos que se incitaron sucesivamente hacia otras regiones del nuevo continente.

Uno de los más famosos, fue el capitán español Hernán Cortés el que, partido de Cuba el 18 de noviembre de 1518 con 700 hombres, desembarcó, el 21 de abril de 1519, en la baía mejicana sobre cuyas orillas surgirán más tarde la ciudad de Vera Cruz. Para impedir que sus hombres retrocedieran, quemó los barcos y se lanzó a la conquista de aquel inmenso país llamado entonces Anahuac, es decir país entre los mares. Encontró una población dotada de un notable grado de civilización y una buena organización política. El país era dominado entonces por los aztecas, y con jefe el emperador Montezuma. En poco tiempo, gracias a las armas de fuego desconocidas por los indígenas, las tropas españolas algo numerosas tuvieron la ventaja. Cortés pudo ocupar la parte central del país, apoderarse (1521) de la capital Tenochtitlan, hoy Ciudad de México, tomar prisionero al emperador Montezuma y proclamar la soberanía de España sobre toda la región

## LA INTRODUCCIÓN DEL CRISTIANISMO

Seguidamente a esta conquista, México vio bien pronto llegar a los primeros Misioneros. Ellos fueron sobre todo Franciscanos (1522), dominicanos (1526) y Agustinos (1533).

La obra de los primeros misioneros fue extremadamente difícil por dos razones:

1. la religión pagana dominante, muy corrupta, que admitía también sacrificios humanos;
2. la aversión de los indígenas por los conquistadores y por su sistema de gobierno que desdobló a la sumisión y a explotación de la población local.

Los medios principales usados por los Misioneros para hacer conocer y amar el Cristianismo a los indígenas, (llamados ordinariamente « indios o indígenas ») (1), era más allá de la predicación popular los siguientes:

1. la adaptación de los lugares y manifestaciones de culto a la mentalidad popular azteca amante del lujo propio de su antigua religión que tenía grandes templos y solemnes ceremonias: iglesias, pomposas procesiones, fiestas con danzas y cantos populares;
2. la institución de un sistema social de tipo patriarcal: fundación de aldeas para los convertidos, en la cual la iglesia era el corazón del poblado y el centro propulsor de la vida de los habitantes
3. la construcción de hospitales y escuelas; la introducción de nuevas profesiones desconocida a los indígenas; la mejoría de la agricultura;



4. la organización de la jerarquía constituyendo varios obispados entre ellos aquel de México, (1530); la formación del Clero indígena;
5. la atrevida toma de posición de los misioneros en defensa de la población local contra las vejaciones y opresiones de los conquistadores

## UNA INTERVENCIÓN CELESTE

Un acontecimiento extraordinario contribuyó de modo inesperado a la propagación del Cristianismo en México. El fue la aparición (1531) sobre el cerro del Tepeyac, en la Ciudad de México, de la Siempre Virgen Santa Maria de Guadalupe a JUAN DIEGO.

Era un indio azteca, nacido en el 1474, mucho antes de la llegada de los españoles. Su nombre pagano era Cuauhtlatohuac, águila cantante. Él con su mujer y el tío fueron los primeros aztecas a recibir el Bautismo. En aquella ocasión tomó el nombre cristiano de JUAN DIEGO, mientras que la mujer fue llamada Maria Lucia y el tío Juan Bernardino. En el 1529 la mujer murió y Juan Diego, quedo sólo, llendo a habitar con el tío en la aldea de Tolpetlac, acerca de doce millas a Norte de la Ciudad de México. Ambos se ganaban la vida construyendo esterillas que tejieron con las cañas y los juncos que crecieron en las riberas del cercano lago Texcoco.

Juan Diego, aunque de condición económica mediocre, pertenecía, como se dirá más adelante ampliamente, a la clase popular « mazehuales ». Ésos, incluso no haciendo parte de la nobleza azteca, no eran ni esclavos ni siervos, gozaban de una cierta libertad de acción y podían poseer.

Juan Diego, aunque de origen pagano, se volvió rápidamente después del bautismo un ferviente cristiano: Amaba a Dios y nutrió una especial devoción a la Virgen María. En su honor usaba ir cada sábado (recorriendo varias millas incluso) a Tlaltelolco, suburbio de Ciudad de México, para asistir a la Misa en honor de la Virgen en la iglesia de los Padres Franciscanos.

(1) Fue Cristobal Colón en dar a la población local americana el nombre de indios o indígenas creyendo en su primer viaje (1492) de haber alcanzado la India, navegando hacia occidente.

\* \* \*

Algunos textos han sido tomados del libro:

“LA VIRGEN DE GUADALUPE - BREVE HISTORIA DE LAS APARICIONES”, escrito por el Patriarca de Jerusalén Mons. G. Beltritti, en 1975, con ocasión de la dedicación del Templo de BIR ZEIT (Tierra Santa) a la Virgen de Guadalupe, el 27 de septiembre de 1975.



## **LA IMAGEN DE LA VIRGEN DE GUADALUPE EN LA BATALLA DE LEPANTO**

**AÑO GUADALUPANO DEL ROSARIO**  
01 ABRIL 1973 - 01 ABRIL 1974 (octubre 1974)

### **AÑO DEL ROSARIO**

Se celebró el IV Centenario de la Bulla “Monet Apostolus” del abril de 1573, dada por S.S Gregorio XIII para establecer la festividad de Nuestra Señora del Rosario.

### **AÑO GUADALUPANO**

Fué Guadalupano porque siendo la Fiesta de Nuestra Señora del Rosario y aquella de Nuestra Señora de la Victoria, tuvieron el objetivo de conmemorar el TRIUNFO DE LEPANTO donde la armada española, la más importante de las tres que participaron en la Liga Santa, llevó **UNA IMAGEN DE LA VIRGEN DE GUADALUPE DE MÉXICO** en el barco capitaneado por Juan Andrea Doria. Con este título él le pidió el triunfo y el día después todos lo saludaron como el lábaro de la victoria.

Los turcos, después de muchos siglos de avances, a partir de Mahoma (629) llegó con su “guerra santa” a dominar gran parte de África y Asia y controlaron el Asia Menor, amenazando a la Europa de oriente. En 1571 quisieron apoderarse totalmente del Mediterráneo y se prepararon todavía para avanzar y atacar luego ITALIA, con el intento de conquistar Roma, capital del Cristianismo.

Sus métodos de conquista fueron muy crueles y esta situación puso en gran peligro el mundo occidental, especialmente la Cristiandad.

El Papa San Pío V organizó una Cruzada Mundial del Rosario y logró formar la SANTA LIGA, únicamente con los Estados Pontificios, España y Venecia, porque el protestantismo destruyó la unidad y debilitó la Iglesia.

El 7 de octubre de 1571 se desarrolló la BATALLA DE LEPANTO que, a pesar de las desfavorables condiciones y una grande y sangrienta lucha, la Santa Liga venció.

Esta victoria pisó la amenaza turca como peligro grave y pendiente y fue el principio del fin del poder musulmán anticristiano.

Todos creyeron que el triunfo de Lepanto fué conseguido por intercesión de la Santa Virgen invocada con el Santo Rosario. Por lo tanto San Pío V estableció la Fiesta de Nuestra Señora de la Victoria y añadió a las letanías la invocación “AYUDA DE LOS CRISTIANOS”. Juan Andrea Doria, genovés, comandó el ala derecha de la flota de la Liga Santa, como jefe de la armada española, la mayor de las tres de la Liga (170 de los 300 barcos).

ÉL LLEVÓ EN LA CAPILLA DE SU NAVE MAYOR UNA IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE DE MÉXICO, puesta en contacto con la original, que Felipe II, rey de España, le donó para este objetivo.

Por lo tanto se puede justamente decir que NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE ES NUESTRA SEÑORA DE LA VICTORIA y el origen del título

“AUXILIUM CHRISTIANORUM”; directamente o indirectamente originó luego la solemnidad del Santo Rosario o de Nuestra Señora del Rosario.

**La imagen Guadalupana que ha estado en Lepanto, fué Donada por el Cardenal José Doria, Secretario de Estado de Pío VI, al pueblo de S. Stefano de Aveto (en Liguria, ITALIA) donde se venera.**



El 1 de mayo de 1572, San Pío V murió y lo sucedió Gregorio XIII. El 7 de octubre de 1572 se celebró por la primera vez la Fiesta de Nuestra Señora de la Victoria, precursora de Nuestra Señora del Rosario.

El 1 de abril de 1573, Gregorio XIII publicó su Bula “Monet Apostolus” con que cambia la fiesta de Nuestra Señora de la Victoria en la solemnidad del Rosario, en gratitud por la intercesión de la Santa Virgen que salvó la Cristiandad con la victoria de Lepanto, conseguida a través del Rosario, y para conservar perpetua memoria del acontecimiento. El 7 de octubre de 1573: es la fiesta que conmemoramos como aquella de la primera celebración del día de Nuestra Señora del Rosario, porque en éste día ahora la conmemoramos, aunque en realidad entonces fue celebrada el primer domingo de octubre, como dispuso la Bula y no el 7. En efecto fué celebrada en el 1572, pero con el título de Nuestra Señora de la Victoria. El observador Romano del 21 de diciembre de 1933 n. 297, en el artículo “El eco de las celebraciones para Nuestra Señora de Guadalupe. Un recuerdo de Lepanto. La piedad de un Doria” documenta: “No solamente en Roma, también en otras partes de ITALIA.... Nuestra Señora de Guadalupe es honrada devotamente.

**Especial atención llama también una efigie, que se venera en Santo Stefano di Aveto en Liguria, ITALIA.**

**También ella es una histórica Imagen y a Ella están atados grandes recuerdos. El Cardenal Juan Doria Pamphilj, Secretario de Estado en los últimos años de Pío VI, siendo relegado a Pegli, hizo regalo a la Iglesia de San Esteban de Aveto del bonito cuadro que se admira y todavía se venera, y es precisamente una imagen de Nuestra Señora de Guadalupe. (2)**

**Escritores Ligures (de Liguria – Italia) cuentan que tal cuadro “el que tocó materialmente el original de México” fue ofrecido - según el dicho que el Cardenal certificó presentándolo al pueblo - de Su Majestad Católico a Andrea Doria, almirante de España, para servir de Imagen al Galeón capitán y que aquel Galeón, fue testigo de la Batalla de Lepanto, el 7 de octubre de 1571, quedando custodiado en el archivo del Edificio Doria en Génova.**

Eso resultó del archivo de la histórica familia”

(1) El Hermano Alonso de Montufar, segundo Obispo de México, se volvió un entusiasta propagandista de Guadalupe, testigo de los numerosos milagros conseguidos a través de la Milagrosa Imagen de la Madre de Dios.

Al corriente de la amenaza turca contra la Europa Cristiana, quiso que la imagen de la Virgen de Guadalupe interviniera para solucionar esta crisis. Por lo tanto él mandó una pequeña copia de la imagen del Tepeyac, puesta en contacto con el original, al Rey Felipe II, en el 1570, con “la invitación que la pusieran en un lugar de honor sobre la flota cristiana cuando fuera empezada la batalla. El Obispo estuvo seguro que la Virgen de Guadalupe habría obrado el milagro para la Liga Santa como muchas veces ya hizo con los mexicanos. El Rey Felipe II, recogiendo la invitación, colocó La Sagrada Imagen sobre el Galeón capitaneado por el almirante Andrea Doria para que fuera el estandarte en la batalla contra los Musulmanes.



## LA VICTORIA DE LEPANTO PUSO FIN AL PODER NAVAL DE LOS MUSULMANES

Los musulmanes nunca jamás han vuelto a amenazar la Europa cristiana. Algunos historiadores señalan que los cristianos atribuyeron el triunfo a Nuestra Señora de Guadalupe, pero no investigaron de ello las razones. Además la intervención de la Virgen de Guadalupe quedó ofuscada por la creencia que la victoria hubiera sido conseguida por la Cruzada del Rosario que el Papa S. Pío V pidió a toda la Cristianidad.

Es evidente que excepto los que estuvieron en Lepanto la mayoría ignoraba la presencia de la imagen de Guadalupe. **Eso se dice no para deslucir o desacreditar la parte decisiva del rezodel Rosario en la Batalla de Lepanto, sino para que se reconozca que en la milagrosa Imagen de Guadalupe estuvo aquí el medio singular de la presencia de María como Reina Victoriosa e Inmaculada Madre de la Iglesia, la Mujer que pisa la “serpiente”.**

Esta presencia fue la respuesta a los apremiantes ruegos de la Iglesia, a través del Rosario, para conseguir ayuda y protección.

El hecho que la Virgen de Guadalupe realizó el milagro de la victoria de Lepanto, cuando pareció perdida la batalla, da a entender a la opinión que el milagro del Tepeyac sólo existe para México, y que es “un culto de indios”.

Aparecida en 1531, la imagen de la Virgen de Guadalupe en solo 7 años destruyó el paganismo del imperio azteca, **pisando la serpiente de piedra**, como le dijo a Juan Bernardino.

Lo que hizo la Virgen de Guadalupe en el Nuevo Mundo fue reemplazar el número de los Católicos que la Iglesia perdió con la Reforma Protestante en Europa. Exactamente 40 años después (1531-1571), su Imagen fue el instrumento con el que la Cristiandad europea se libró del mundo infiel. En otras palabras, la siempre Virgen María del Tepeyac intervino para que la religión católica sobreviviera de estas dos grandes amenazas y favoreció los medios de expansión de los que ha gozado la Iglesia en los siglos siguientes.

## GUADALUPE Y LA SANTA SEDE

De los 46 Sumos Pontífices que han reinado del 1531, año de las Apariciones del Tepeyac, 25 Papas han emanado decretos relativos a la Santa Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe.

Una lista casi completa de los honores Pontificios se encuentra en el libro “The Dark Virgin” de Demarest y Taylor. De ello sólo señalaremos los más importantes.

El “Memorándum” promulgado por Gregorio XIII en el 1575 es el más antiguo: el Pontífice extiende las indulgencias concedidas por sus predecesores al Santuario de Guadalupe. Su Guadalupanismo: él, en efecto, en el primero año de su pontificado autorizó la coronación Pontificia de la Santa Imagen que, por una serie de imprevistos, no fue posible llevar a cabo antes del 1895. En 1754 los mexicanos mandaron a Roma al Padre Juan López S.J para pedir mayores honores para Guadalupe. La elocuencia del Sacerdote impresionó favorablemente al Santo Padre Benedetto XIV, que quedó maravillado en contemplar la copia de la Santa Imagen hecha por el famoso pintor Miguel Cabrera. El Pontífice, al verla, cayó de rodillas delante de ella y exclamó:

“Con ningún otro pueblo hizo igualmente”, Salmo 147.

desde entonces éste Papa se volvió un ardiente propagandista de Guadalupe. Él confirmó a Santa María de Guadalupe como la excelsa Patrona de México. Decretó el 12 de diciembre fiesta de precepto con octava y ritual de primera clase, aprobando de ello la Misa y el oficio.



Él mismo compuso el ruego de la Misa y elevó el santuario de Guadalupe al mismo rango de la Basílica de San Juan en Laterano en Roma. Autorizó paramentos privilegiados para el abad y los Canónicos de Guadalupe. En 1748, confirmó “la Real Congregación de Nuestra Señora de Guadalupe”, fundada en Madrid, bajo el patronato de Felipe IV, que presidente titular nombró.

Pío VII, en 1805, unió en perpetuo el Santuario de Guadalupe a la Basílica de San Juan en Laterano. Las Iglesias tienen su rango, en primer lugar la Basílica de San Pedro en Roma; le sigue San Juan en Laterano.

La Basílica de Guadalupe, por lo tanto, tiene un lugar alto como el de Laterano, antigua Sede Papal. El Sumo Pontífice León XIII, en 1894, autorizó de nuevo la coronación de la Sublime Imagen, que se desarrolló al año siguiente.

El mismo Pontífice compuso un poema para esta solemne circunstancia, que ha sido tallado en mármol y se encuentra a los pies de la Celestial Imagen:

*“México aquí te venera, Madre Santa;  
Honra Tu Imagen y espera tu ayuda.  
Hazlo feliz, y con tu ayuda, íntegra  
conserva la sacrosanta fe de Cristo.”*

## LEÓN XIII

Papa Leon XIII hizo muchas otras cosas para ampliar la devoción a Nuestra Señora de Guadalupe.

**Pío XII ordenó que la Santa Imagen fuera de nuevo coronada a su nombre, el 12 de octubre de 1945, en el Cincuentenario de la Primera Coronación Pontificia.**

En su famoso mensaje, transmitido por radio, nombró a la Virgen de Guadalupe “**Emperatriz de toda América**” En esta ocasión se reunieron millones de fieles.

En sus últimos días Juan XXIII salió del Vaticano para visitar la parroquia de Guadalupe de calle Aurelia. Durante la ceremonia él leyó un ruego que él mismo compuso.

Pablo VI retomó la bonita y tradicional costumbre de mandar una ROSA DE ORO a los Santuarios particularmente privilegiados; la mandó al Santuario del Tepeyac el 25 marzo del 1966 y luego a Lourdes y a Fatima.

**Juan Pablo II ha iniciado la larga serie de sus “viajes apostólicos” yéndose a México el 25 de enero de 1979 y visitando la Basílica de Guadalupe.**

LOS DECRETOS, LOS HONORES Y LOS PRIVILEGIOS QUE LA SANTA SEDE HA CONCEDIDO A NUESTRA MADRE DEL TEPEYAC, DESDE EL PRINCIPIO FINO HASTA HOY, CONFIRMAN NUESTRA CREENCIA QUE LA IMAGEN DE LA SANTA VIRGEN DE GUADALUPE ES EL PORTENTO MARIANO MÁS SUBLIME QUE QUIZÁS HAYA OCURRIDO DE LOS TIEMPOS APOSTÓLICOS.

(Fuente informaciones historicas: Ing. Francesco Garbi Velasco e Piero Bargellini)

## NUEVOS DESCUBRIMIENTOS POR LA NASA AGENCIA ESPACIAL AMERICANA SOBRE LA TILMA DE MARÍA SANTÍSIMA NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE : SECRETOS SORPRENDENTES



Imágen de María Santísima prodigiosamente imprimida sobre la Tilma original de San Juan Diego, conservada en la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe en Ciudad de México.

En 1531, María Santísima, en las vestiduras de Nuestra Señora de Guadalupe aparece a San Juan Diego dejando impresa prodigiosamente su Imágen en la Tilma, el manto de fibra de ayate, llevado por el indio. La Tilma, también llamada « **Síndone de María Santísima** » es la **Única Imágen Sobrenatural** conocida de la Madre de Dios.

Las informaciones que siguen han sido tomados por los libros: « La Virgen de Guadalupe y la Proporción Dorada » Dr. Juan Homero Hernández Illescas, Centro de Estudios Guadalupanos - Ciudad de México y « La Virgen de Guadalupe y Las Estrellas » - Dr. Juan Homero Hernández Illescas, Pbro. Mario Rojas, Mons. Enrique Salazar - Centro de Estudios Guadalupanos - Ciudad de México y por nuevos descubrimientos por la NASA (Agencia Espacial Americana).



1. Estudios oftalmológicos realizados sobre los ojos de Maria, han encontrado que al acercamiento de la luz, la retina se contrae y al alejamiento de la misma vuelve a dilatarse, exactamente como sucede en un ojo vivo.
2. La temperatura de la fibra de maguey con la cual ha sido realizada la Tilma mantiene una temperatura constante de 36.6 grados, la misma del cuerpo de una persona viva.
3. Uno de los médicos que ha analizado la Tilma, ha colocado un estetoscopio sobre la cintura del vestido de Maria (signo de su gravidez) y ha sentido latidos que se repetían rítmicamente a 115 pulsaciones por minuto, los mismos de un niño en el vientre materno.
4. No hay signos de pintura sobre la tela. A una distancia de solo diez centímetros de la imagen se ve solamente la tela de maguey en su originalidad: los colores desaparecen. Los estudios científicos no han obtenido datos sobre el origen de la coloración que forma la imagen, ni el modo con el cual la misma fue pintada. No resultan trazos de pinceladas ni de otras técnicas de pintura notorios. Los científicos de la NASA afirman que los materiales que componen los colores no pertenecen a los elementos conocidos en la Tierra.
5. Proyectando un rayo laser transversalmente al tejido se ha descubierto que su coloración no se presenta ni al derecho ni al revés. Los colores fluctúan a una distancia de tres decimas de milímetro sobre la tela, sin tocarla. Los colores fluctúan en el aire, sobre la superficie de la Tilma.
6. La fibra de maguey que constituye el tejido de la imagen, no puede durar mas de 20 o 30 años. Algunos siglos atrás, fue realizada una copia de la imagen en un tejido de fibra de maguey similar y el mismo se desintegró después de varias décadas. En el entretiempos, a casi 500 años del milagro, la imagen de Maria está íntegra como el primer día. La ciencia no sabe explicar la causa de la incorruptibilidad del tejido.
7. En el 1791 fue derramado accidentalmente ácido muriático sobre la parte superior derecha del tejido. En un lapso de 30 días, sin tratamiento alguno, el tejido dañado se ha reconstituido por entero milagrosamente, manteniendo la traza del derramamiento del ácido.
8. Las estrellas visibles sobre el Manto de Maria reflejan la exacta configuración y posición del cielo de Mexico en el solsticio de invierno, la mañana en la cual ha ocurrido el milagro. Sobre el lado izquierdo del manto de la Virgen (a nuestra derecha) se encuentran las constelaciones del sur. Cuatro estrellas que forman parte de la constelación de Ofiuco (Ophiucus). Abajo se observa Bilancia (Libra) y a la derecha, aquella que parece una punta de flecha corresponde al inicio de Escorpion (Scorpius). Intermedia con la porción inferior, pueden señalarse dos estrellas de la constelación del Lupo (Lupus) y al extremo de Idra (Hydra). Hacia abajo se evidencia la Cruz del Sur (Crux) sin ninguna duda, y a su izquierda aparece el cuadrado ligeramente inclinado de la constelación de Sagitario (Centaurus). Sobre el lado derecho del manto de la Virgen están las constelaciones del norte. Sobre la espalda, un fragmento de las estrellas de Boote (Bootes), abajo a la izquierda la sigue la constelación de la Osa Mayor, (Ursa Maior) en forma de "carro". A los lados están, a derecha: la cabellera de Berenice (Coma Berenices) y los Lebreles (Cani Venatici); a izquierda: Thuban que es la estrella mas brillante de la constelación del Dragón (Draco).



Mas abajo dos estrellas (tambien ellas parte de la Osa Mayor) y entonces otra pareja de estrellas de la constelación de la Auriga (Auriga) y al oeste, hacia abajo, tres estrellas del Toro (Taurus). En tal modo, se identifican en su totalidad y en su posición, un poco compactas, las 46 estrellas mas brillantes que circundan el horizonte del Valle de Mexico.

9. En los inicios del siglo XX, un hombre colocó a los pies de la Tilma una composición floral que contenía una bomba de elevado potencial. La explosión provocó gran destrucción en las proximías de la Tilma que permaneció milagrosamente intacta.

10. La ciencia ha hecho diferentes descubrimientos en los ojos de Maria ( grandes apenas 7 y 8 milímetros ); estos poseén los tres efectos de refracción de las imágenes presentes en el ojo humano; en su interior aparecen imágenes humanas muy pequeñas que ningún artista podría pintar. Se trata de dos escenas que se repiten en ambos ojos. La imagen en los ojos de Maria fue agrandada con tecnologia digital, revelando la figura del obispo Zumarraga y la del indio Juan Diego, que abre su mantel (la Tilma) de frente a él . Las dimensiones de esta imáen tienen la cuarta parte de un millonésimo de milímetro.

11. La Virgen y la Proporción Aurea. La crítica artística afirma que la obra es bella y perfecta cuando están en armonía entre ellos el color, la línea, la luz y la composición. Una de las formas técnicas más bella para obtener esta armonía es por medio de la así dicha PROPORCIÓN AUREA o DORADA. La imagen original de la Virgen de Guadalupe estampada en el ayate del indio Juan Diego cumple esta perfección extraordinaria, según el estudio de la Tilma efectuado por el Dr. Juan Homero Hernández Illescas. La proporción aurea está formada por un cuadrado al cual se une un rectángulo, para formar un espacio donde el lado menor corresponde al mayor en relación de 1 a 1,6181 denominado número aureo.

12. Sobre el vientre de Nuestra Señora de Guadalupe se encuentran otros símbolos derivados de la proporción aurea como el Nahuí Ollín, la flor Náhuatl de cuatro pétalos, que para las antiguas culturas centroamericanas representaba la presencia de Dios, el centro del espacio y del tiempo. Con el Nahuí Ollín en su vientre la Virgen de Guadalupe confirma a los indígenas que es la madre del Dios Verdadero, Jesucristo que ella trae al Nuevo Mundo para hacerlo conocer. ÉS precisamente la parte más importante del ayate de Juan Diego. La Guadalupeana es portadora de un mensaje cristocéntrico que los indígenas pudieron comprender inmediatamente, motivo por el cual se transforma en la primera y más importante evangelizadora de América.

13. La rodilla izquierda está ligeramente levantada como predispuesta a ir adelante en fase de « MOVIMIENTO ».

14. « Guadalupe » en lengua indígena significa: « Aquella que aplasta la cabeza a la serpiente ». Clara referencia a María Santísima, vencedora del maligno relatado en Génesis 3,15.

15. La imagen es tal a aquella descrita en Apocalipsis 12: « aparece en el cielo un signo grande, una Mujer vestida de Sol, con la Luna bajo sus pies ».

16. La Virgen lleva un cinto sobre el vientre: está « encinta ».

**ESTOS DESCUBRIMIENTOS HECHOS POR LA NASA Y POR OTROS ESTUDIOSOS HAN SIDO DONADOS PARA LLAMAR LA ATENCIÓN DE TODA LA HUMANIDAD.**



## INTERPRETACIÓN INDÍGENA DE LA IMAGEN DE MARÍA SANTÍSIMA NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

En este apartado se presenta una síntesis de algunos de los datos que nos ayudan a entender el significado que los indígenas le dieron a la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe.

Los pueblos mesoamericanos transmitían la memoria de su historia de generación en generación por medio de poemas y cantos, que al ser transcritos mediante figuras y símbolos en papel amate o en pieles formaban los llamados códices. Los expertos coinciden en que la Virgen de Guadalupe quiso mostrarse a los antiguos pueblos indígenas con un atuendo lleno de símbolos (a manera de código) que los habitantes de estas tierras pudieron entender fácilmente.

Para que desde nuestra visión moderna podamos comprender la profundidad del mensaje contenido en la imagen Guadalupeana es necesario conocer el significado básico de los símbolos presentes en la Santa Imagen según estas culturas indígenas.

## ALGUNOS ELEMENTOS DE DESCRIPCIÓN DE LA IMAGEN DE MARÍA SANTÍSIMA NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

La **estatura** de la Virgen en el ayate es de 143 centímetros y representa a una joven cuya edad aproximada es de 18 a 20 años.

Su **rostro** es moreno, ovalado y en actitud de profunda oración. Su semblante es dulce, fresco, amable, refleja amor y ternura, además de una gran fortaleza.

Sus **manos** están juntas en señal del recogimiento de la Virgen en profunda oración. La derecha es más blanca y estilizada, la izquierda es morena y más llena, podrían simbolizar la unión de dos razas distintas.

Lleva el **cabello suelto**, lo que entre los aztecas era señal de una mujer glorificada con un hijo en el vientre.

Está embarazada. Su **gravidez** se constata por la forma aumentada del abdomen, donde se destaca una mayor prominencia vertical que transversal, corresponde a un embarazo casi en su última etapa.

La **flor de cuatro pétalos** o Nahui Ollin o Quinunce, que la ciencia botánica clasifica como jazmín mexicano, (*Philadelphus Mexicanus*), es el símbolo principal en la imagen de la Virgen, es el máximo símbolo náhuatl y representa la presencia de Dios, la plenitud, el centro del espacio y del tiempo. En la imagen presenta a la Virgen de Guadalupe como la Madre de Dios y marca el lugar donde se encuentra Nuestro Señor Jesús en su vientre.



Traduciendo la simbología en la cultura azteca, se puede decir que la Virgen es embarazada del Sol esperado por los hombres de cada tiempo, Jesús Cristo. ¿Cómo no pensar en el Benedictus?

Reflexionando sobre el significado de los nombres que la Iglesia Católica nos ha confiado, solamente María Santísima Nuestra Señora de Guadalupe puede engendrar y conducir a Nuestro Dios, a Jesús Cristo, Verdadero Dios y Verdadero Hombre. Por fin el tercero es representado por la Cruz Cristiana, al centro del cierre de la túnica, bajo el cuello de Maria, como a querer significar: insertada en la cultura azteca de algo abierta él al Cristianismo, Usted sigue a siendo la Madre del Hijo Crucificado por nuestra liberación.



## EL SECRETO DE SUS OJOS

Desde principios del siglo XX diversos investigadores, fotógrafos y oftalmólogos han afirmado haber descubierto en los ojos de la Virgen de Guadalupe el reflejo de figuras que parecieran corresponder a siluetas humanas.

Alfonso Marcué, fotógrafo oficial de la antigua Basílica de Guadalupe en la ciudad de México, descubrió en 1929 lo que parecía la imagen de un hombre barbado reflejada en el ojo derecho de la Virgen.

En 1951, José Carlos Salinas Chávez, dibujante, descubrió la misma imagen mientras observaba con una lupa una fotografía de la Virgen de Guadalupe. La vio reflejada también en el ojo izquierdo, en la misma ubicación en donde se proyectaría en un ojo vivo

## LAS ESTRELLAS DEL MANTO DE LA VIRGEN

### El día del Milagro, solsticio de invierno

El martes 12 de diciembre de 1531 ocurrió la aparición de la Santa Imagen de la Virgen de Guadalupe en el ayate de Juan Diego. La mañana de ese mismo día tuvo lugar el solsticio de invierno, que para las culturas prehispánicas significaba: el Sol moribundo que vuelve a cobrar vigor, el nacimiento del nuevo Sol, el retorno de la vida. Ya que el solsticio de invierno es el punto en el cual la tierra, en su recorrido en torno al Sol, da un cambio de dirección en su órbita y comienza a acercarse al astro rey. Con este cambio de dirección se tiene la impresión de que el Sol va recobrando su fuerza y que el invierno va debilitándose.

Para los indígenas el solsticio de invierno era el día más importante en su calendario religioso, era el día en que el Sol vence a las tinieblas y surge victorioso. Por esto no es casual que precisamente en ese día la Virgen de Guadalupe haya presentado a su Hijo Jesús a los pueblos indígenas porque así ellos pudieron comprender que Ella traía en su seno al Dios verdadero.

¿Qué hay en el Manto de la Virgen de Guadalupe?

De acuerdo con el doctor Juan Homero Hernández Illescas se comprueba, con admirable exactitud, que en el manto de la Virgen de Guadalupe está reproducido el cielo del momento de la aparición: la mañana del solsticio de invierno de 1531.

En el manto están representadas las estrellas más brillantes de las principales constelaciones visibles desde el Valle del Anáhuac aquella madrugada del 12 de diciembre de 1531. Allí están las constelaciones completas. Las estrellas se encuentran agrupadas como en la realidad. Deslumbrantes testimonian la grandeza del milagro

## LAS CONSTELACIONES DEL MANTO

### A) Lado Izquierdo de la Virgen



En el lado izquierdo del manto de la Virgen (a nuestra derecha porque la vemos de frente) se encuentran « comprimidas » las constelaciones del sur: Cuatro estrellas que forman parte de la constelación de Ofiuco (Ophiucus).

Abajo se observa Libra y a la derecha, la que parece una punta de flecha corresponde al inicio de Escorpión (Scorpius).

Intermedias con la porción inferior, se pueden señalar dos de la constelación de Lobo (Lupus) y el extremo de Hidra (Hydra).

Hacia abajo se evidencia la Cruz del Sur (Crux) sin ninguna duda, y a su izquierda aparece el cuadrado ligeramente inclinado de la constelación de Centauro (Centaurus).

En la parte inferior, solitaria, resplandece Sirio

## B) Lado Derecho de la Virgen



En el lado derecho del manto de la Virgen se encuentran las constelaciones del norte.

En el hombro, un fragmento de las estrellas de la constelación de Boyero (Bootes) hacia abajo a la Izquierda le sigue la constelación de la Osa Mayor (Ursa Maior) en forma de una sartén.

La rodean: a la derecha arriba, la cabellera de Berenice (Coma Berenices) a la derecha abajo, Lebreles (Canes Venatici), a la izquierda Thuban, que es la estrella más brillante de la constelación de Dragón (Draco).

Por debajo de dos estrellas (que todavía forman parte de la Osa Mayor), se percibe otro par de estrellas de la constelación del Cochero (Auriga) y al oeste, hacia abajo, tres estrellas de Tauro (Taurus).

De esta manera, quedan identificadas en su totalidad y en su sitio, un poco comprimidas, las 46 estrellas más brillantes que rodean el horizonte del Valle de México.



## Conclusión

La extraordinaria distribución de las estrellas en el manto de la Virgen no puede ser producto del azar. Pues ninguna distribución al azar puede representar con exactitud y en su totalidad las constelaciones de estrellas de un momento determinado.

De hecho, un estudio iconográfico de 150 pinturas de la Virgen de Guadalupe de los siglos XVII y XVIII, realizado por el Dr. Hernández, no encontró ni una sola copia en la cual se pudieran reconocer las constelaciones presentes en la tilma de Juan Diego.

En opinión del Dr. Juan Homero Hernández Illescas, la Virgen de Guadalupe aparece completa en el firmamento para ofrecer, con su manto celestial, protección a todo el mundo.

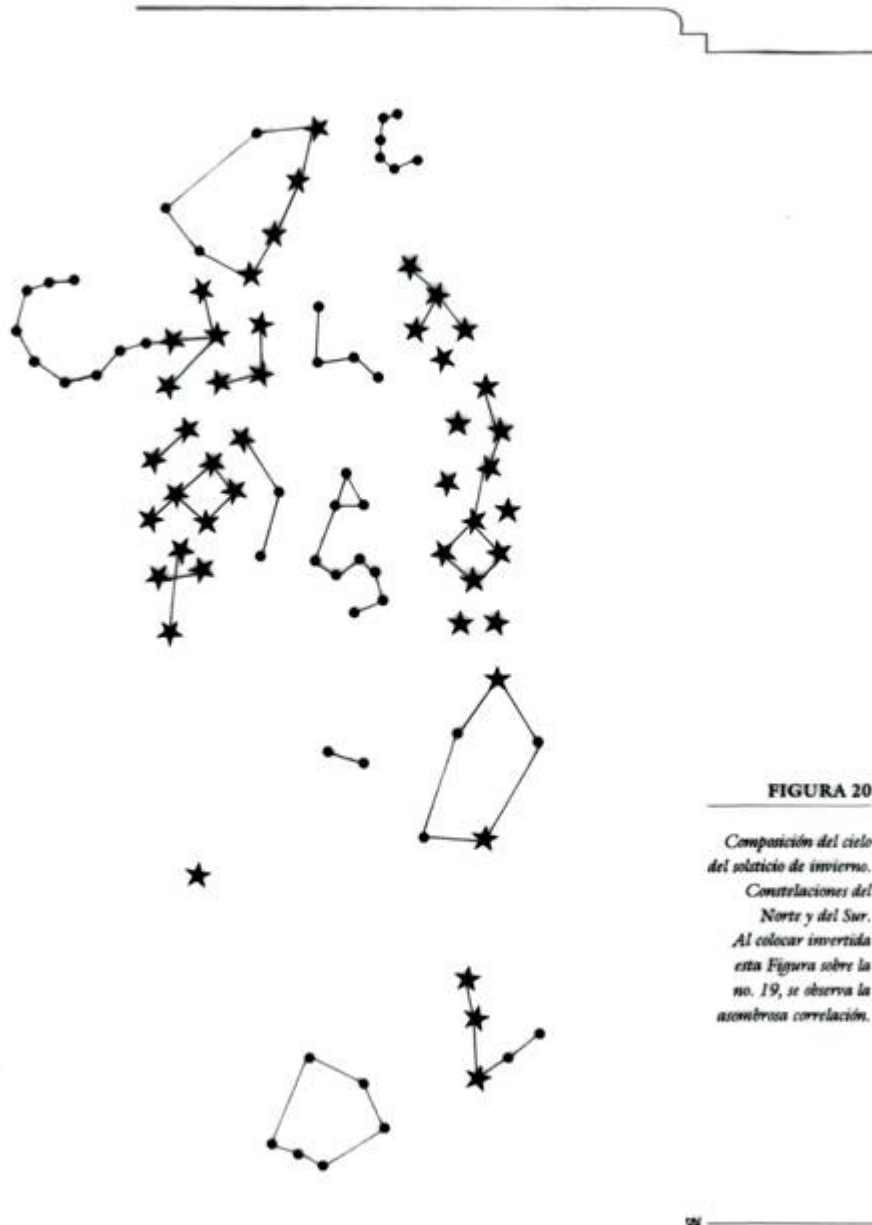
(Fuente: Información tomada del libro: La Virgen de Guadalupe y Las Estrellas, Dr. Juan Homero Hernández Illescas, Pbro. Mario Rojas, Mons. Enrique Salazar, Centro de Estudios Guadalupanos - Ciudad de México)

FIGURA 19

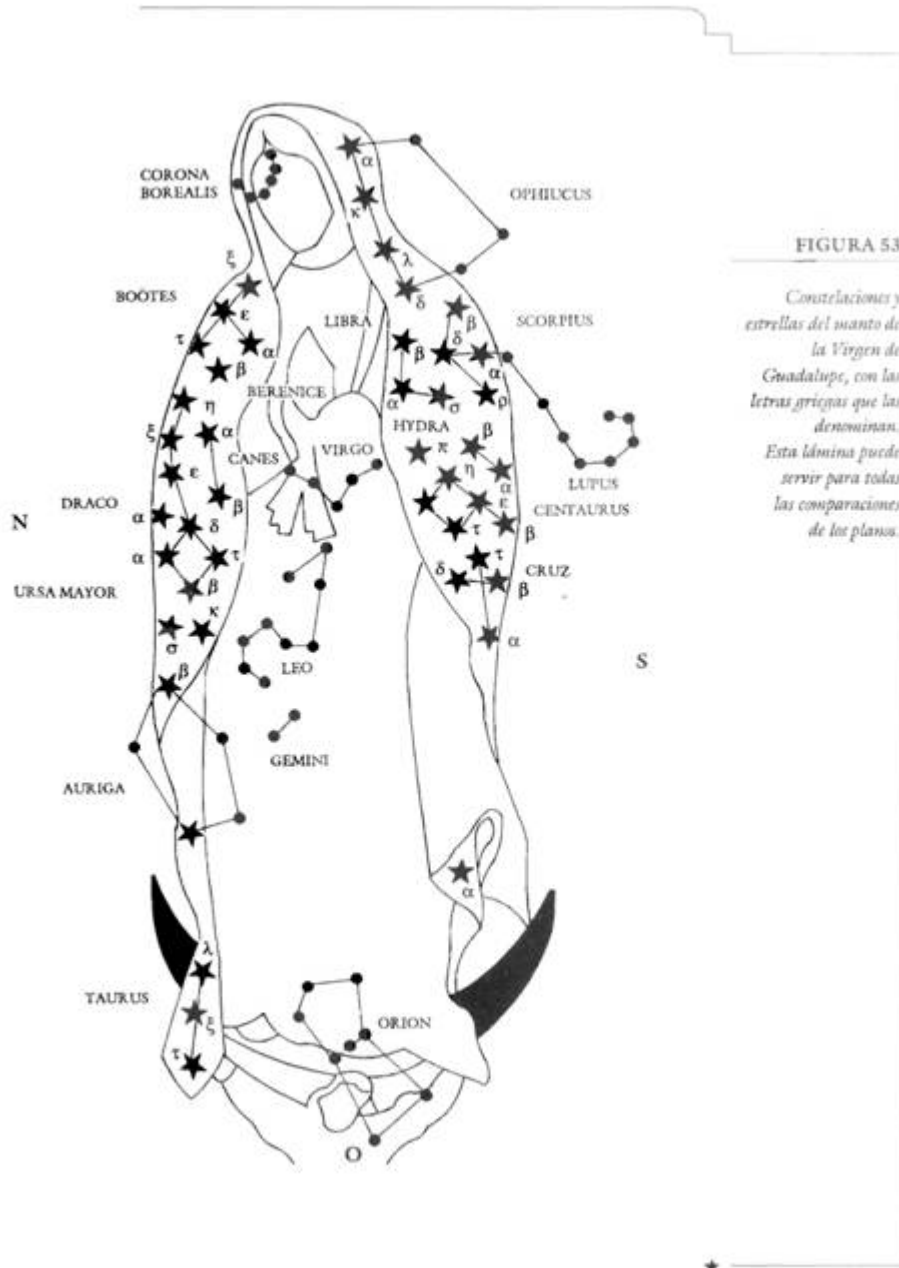
*Esquema de la  
Virgen de Guadalupe  
con flores y estrellas.*



40



En la versión original del libro, la figura 20 está imprimida sobre pergamino transparente y reproduce la composición del cielo al momento de la aparición, la mañana del solsticio de invierno de 1531. La figura 20 es como si fuera vista al espejo y colocándola sobre la imagen de la Virgen de Guadalupe se nota que las estrellas de las correspondientes constelaciones encajan perfectamente como enseñado en figura 53..



**FIGURA 53**

*Constelaciones y  
 estrellas del manto de  
 la Virgen de  
 Guadalupe, con las  
 letras griegas que las  
 denominan.  
 Esta lámina puede  
 servir para todas  
 las comparaciones  
 de los planos.*

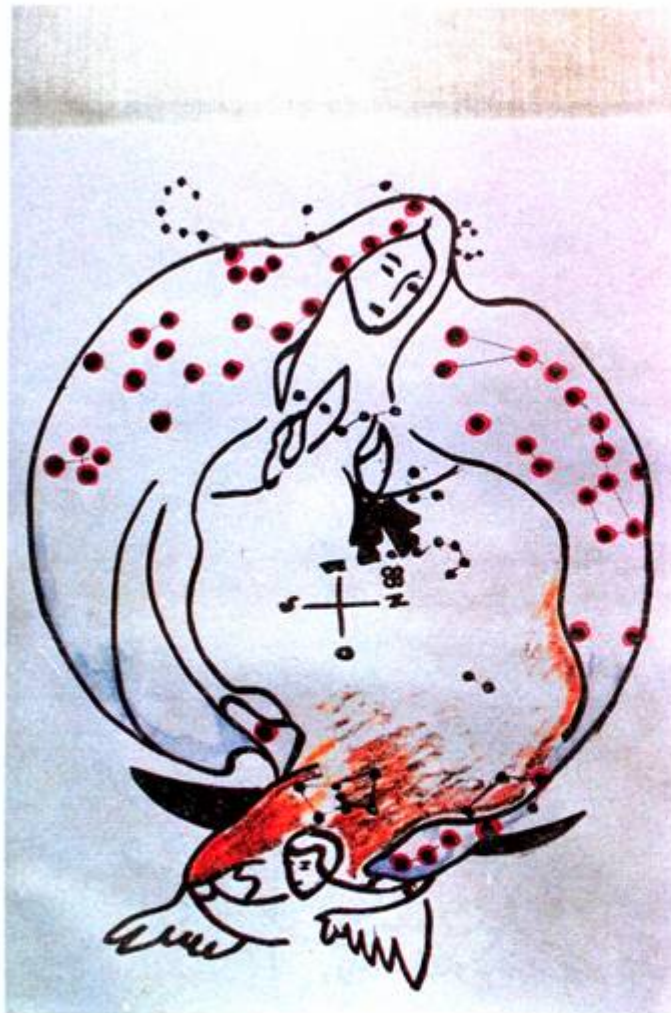


FIGURA 43

*Estrellas visibles en todo el cielo el 12 de Diciembre de 1531, a las 06:31. Observar que la imagen se encuentra deformada y su cara se dirige a la izquierda. Sacada a partir del Planisferio de Brown.*

81

En la fig. 43 se notan las estrellas visibles en el cielo del 12 de diciembre de 1531 a las 06:31 hs. En esta representación especular de la Tilma, la imagen de María Santísima, Nuestra Señora de Guadalupe, está deformada ya que es sacada a partir del **Planisferio de Brown**; raro que la forma permita de sobreponerse propio a la de una « concha de mar ». Documentos recibidos por Conchiglia México en el febrero de 2003 de parte del Dr. Juan Homero Hernández Illescas Centro Estudios Guadalupanos - Ciudad de México



## LA VIRGEN Y LA PROPORCIÓN ÁUREA

Qué es la proporción Áurea

La crítica artística afirma que una obra es bella y perfecta cuando encuentra en ella armonía entre el color, la línea, la luz y la composición, entre otros elementos.

Una de las formas más bellas para lograr esta armonía es por medio de la llamada proporción dorada o áurea. La imagen original de la Virgen de Guadalupe estampada en el ayate del indio Juan Diego cumple con esta perfección extraordinaria, de acuerdo con el análisis que de la tilma ha hecho el doctor Juan Homero Hernández Illescas.

La proporción dorada está formada por un cuadrado al que se le agrega un rectángulo, para formar un espacio donde el lado menor corresponde al mayor en una relación de 1 a 1.6181... denominada número áureo.

La proporción dorada se encuentra en todas las manifestaciones del arte desde Mesopotamia, Egipto, Grecia y Roma, hasta nuestros días. Se emplea en la escultura, la arquitectura, la pintura y se existe entre las diferentes partes del hombre, de los animales y de las plantas, actuales o fósiles. También aparece misteriosa en la música, la literatura (en especial en la poesía), en el microcosmos (en la forma en la que se agrupan los átomos) y en las galaxias, es decir, en el macrocosmos.

Es patrón universal e intemporal de perfección, equilibrio, balance, elegancia, delicadeza y belleza. Al analizar la imagen original de la Virgen de Guadalupe encontramos el cuadrado de la proporción dorada. A partir de éste aparecen más cuadriláteros y rectángulos en toda la figura, así como formas verticales y horizontales simétricas.

De manera maravillosa, justo en el vientre de la Virgen Morena, se enmarca, con base en el teorema de Pitágoras y muchos otros símbolos derivados de la proporción áurea, el Nahui Ollín, la flor náhuatl de cuatro pétalos, que para las antiguas culturas mesoamericanas representaba la presencia de Dios, el centro del espacio y del tiempo. Con el Nahui Ollín en su vientre la Virgen de Guadalupe confirma a los indígenas que es la madre del Dios Verdadero, Jesucristo, que ella trae al Nuevo Mundo para darlo a conocer. Es precisamente la parte más importante del ayate de Juan Diego.

La Guadalupana es portadora de un mensaje cristocéntrico que los indígenas pudieron comprender inmediatamente, por eso se convierte en la primera y más importante evangelizadora de América.

(Fuente: Información tomada del libro: La Virgen de Guadalupe y la Proporción Dorada,  
Dr. Juan Homero Hernández Illescas, Centro de Estudios Guadalupanos - Ciudad de México.)

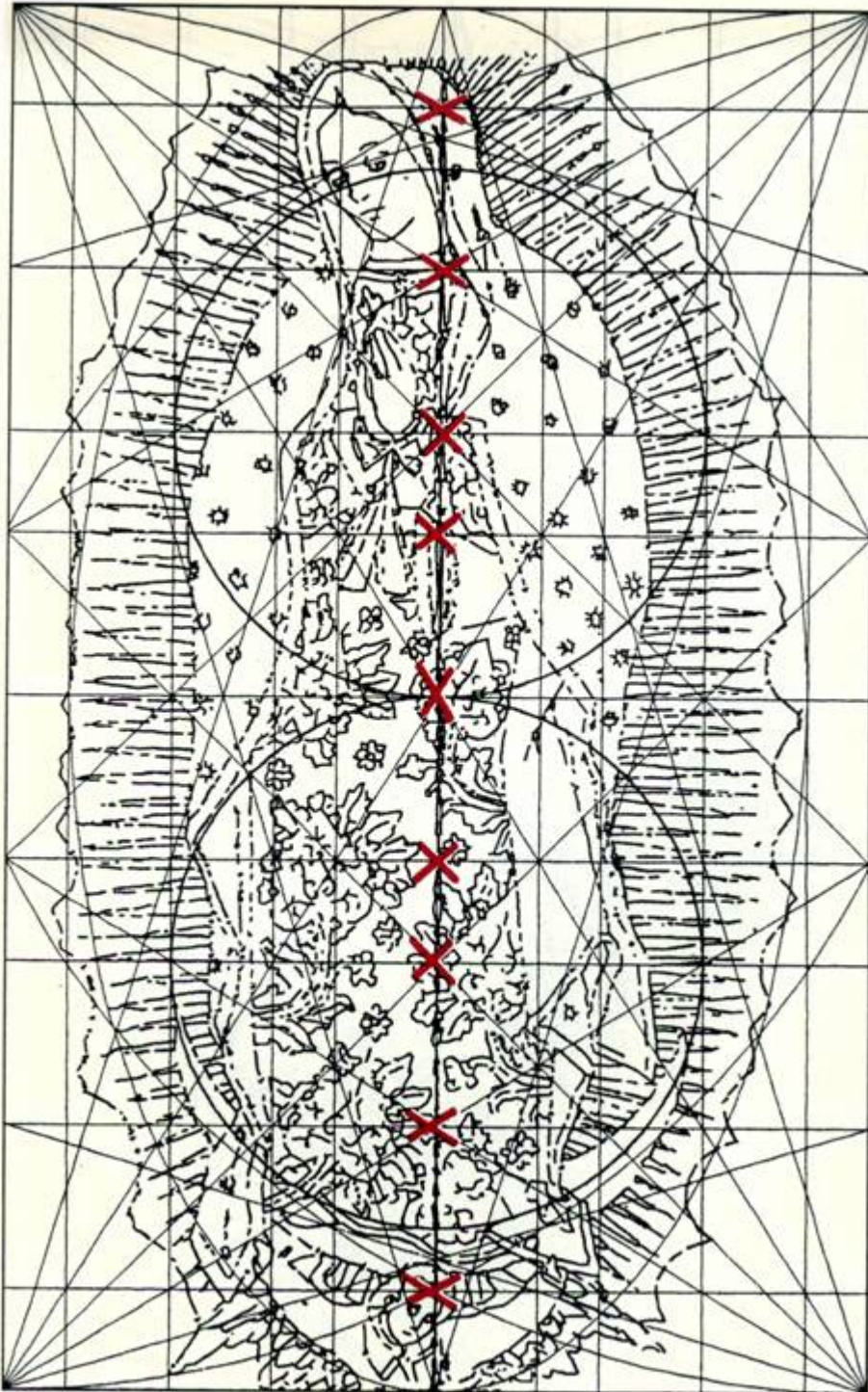


FIGURA 7. Nueve puntos muy importantes en la figura.

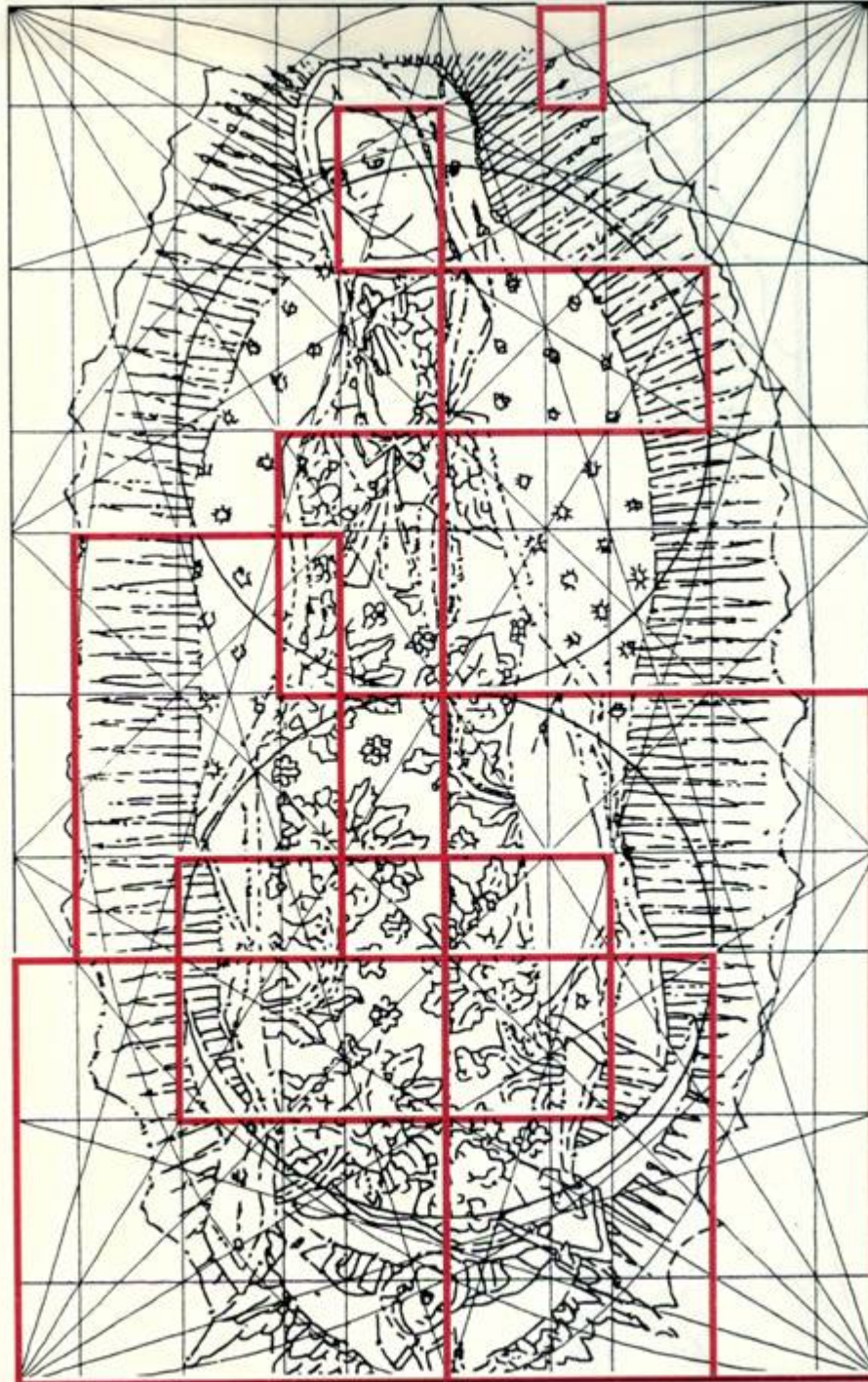


FIGURA 27. Movimento y ritmo con rectángulos dorados y cuadrados.

## CANONIZACIÓN DE SAN JUAN DIEGO



San Juan Diego Cuauhtlatotzin

JUAN DIEGO ES LLAMADO EMBAJADOR-MENSAJERO DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE. EN ABRIL DE 1990 FUE BEATIFICADO POR EL PAPA JUAN PABLO II EN EL VATICANO Y EL 6 DE MAYO DEL MISMO AÑO SU SANTIDAD PRESIDÓ LA SOLEMNE CEREMONIA DE BEATIFICACIÓN EN LA INSIGNE Y NACIONAL BASÍLICA DE GUADALUPE DE LA CIUDAD DE MÉXICO. EL **31 DE JULIO DE 2002** FUE CANONIZADO POR EL PAPA JUAN PABLO II, DURANTE SU QUINTA VISITA PASTORAL A NUESTRO PAÍS, EN UNA CEREMONIA EN LA BASÍLICA DE GUADALUPE Y AL DÍA SIGUIENTE 1º DE AGOSTO, SU SANTIDAD BENDIJO EL LUGAR DONDE ACTUALMENTE SE ESTÁ CONSTRUYENDO EL SANTUARIO NACIONAL DE SAN JUAN DIEGO.





## **HOMILÍA DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II**

*Ciudad de México, Miércoles, el 31 de julio de 2002*

1. “¡Yo te alabo, Padre, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! ¡Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien!” (Mt 11, 25).

Queridos hermanos y hermanas: Estas palabras de Jesús en el evangelio de hoy son para nosotros una invitación especial a alabar y dar gracias a Dios por el don del primer santo indígena del Continente americano. Con gran gozo he peregrinado hasta esta Basílica de Guadalupe, corazón mariano de México y de América, para proclamar la santidad de Juan Diego Cuauhtlatóatzin, el indio sencillo y humilde que contempló el rostro dulce y sereno de la Virgen del Tepeyac, tan querido por los pueblos de México.

2. Agradezco las amables palabras que me ha dirigido el Señor Cardenal Norberto Rivera Carrera, Arzobispo de México, así como la calurosa hospitalidad de los hombres y mujeres de esta Arquidiócesis Primada: para todos mi saludo cordial. Saludo también con afecto al Cardenal Ernesto Corripio Ahumada, Arzobispo emérito de México y a los demás Cardenales, a los Obispos mexicanos, de América, de Filipinas y de otros lugares del mundo. Asimismo, agradezco particularmente al Señor Presidente y a las Autoridades civiles su presencia en esta celebración.

Dirijo hoy un saludo muy entrañable a los numerosos indígenas venidos de las diferentes regiones del País, representantes de las diversas etnias y culturas que integran la rica y pluriforme realidad mexicana. El Papa les expresa su cercanía, su profundo respeto y admiración, y los recibe fraternalmente en el nombre del Señor.

3. ¿Cómo era Juan Diego? ¿Por qué Dios se fijó en él? El libro del Eclesiástico, como hemos escuchado, nos enseña que sólo Dios “es poderoso y sólo los humildes le dan gloria” (3, 20). También las palabras de San Pablo proclamadas en esta celebración iluminan este modo divino de actuar la salvación: “Dios ha elegido a los insignificantes y despreciados del mundo; de manera que nadie pueda presumir delante de Dios” (1 Co 1, 28.29).

Es conmovedor leer los relatos guadalupanos, escritos con delicadeza y empapados de ternura. En ellos la Virgen María, la esclava “que glorifica al Señor” (Lc 1, 46), se manifiesta a Juan Diego como la Madre del verdadero Dios. Ella le regala, como señal, unas rosas preciosas y él, al mostrarlas al Obispo, descubre grabada en su tilma la bendita imagen de Nuestra Señora.



“El acontecimiento guadalupano -como ha señalado el Episcopado Mexicano- significó el comienzo de la evangelización con una vitalidad que rebasó toda expectativa. El mensaje de Cristo a través de su Madre tomó los elementos centrales de la cultura indígena, los purificó y les dio el definitivo sentido de salvación” (14.05.2002, n. 8). Así pues, Guadalupe y Juan Diego tienen un hondo sentido eclesial y misionero y son un modelo de evangelización perfectamente inculturada.

4. “Desde el cielo el Señor, atentamente, mira a todos los hombres” (Sal 32, 13), hemos recitado con el salmista, confesando una vez más nuestra fe en Dios, que no repara en distinciones de raza o de cultura. Juan Diego, al acoger el mensaje cristiano sin renunciar a su identidad indígena, descubrió la profunda verdad de la nueva humanidad, en la que todos están llamados a ser hijos de Dios en Cristo. Así facilitó el encuentro fecundo de dos mundos y se convirtió en protagonista de la nueva identidad mexicana, íntimamente unida a la Virgen de Guadalupe, cuyo rostro mestizo expresa su maternidad espiritual que abraza a todos los mexicanos. Por ello, el testimonio de su vida debe seguir impulsando la construcción de la nación mexicana, promover la fraternidad entre todos sus hijos y favorecer cada vez más la reconciliación de México con sus orígenes, sus valores y tradiciones.

Esta noble tarea de edificar un México mejor, más justo y solidario, requiere la colaboración de todos. En particular es necesario apoyar hoy a los indígenas en sus legítimas aspiraciones, respetando y defendiendo los auténticos valores de cada grupo étnico.

**¡México necesita a sus indígenas y los indígenas necesitan a México!**

Amados hermanos y hermanas de todas las etnias de México y América, al ensalzar hoy la figura del indio Juan Diego, deseo expresarles la cercanía de la Iglesia y del Papa hacia todos ustedes, abrazándolos con amor y animándolos a superar con esperanza las difíciles situaciones que atraviesan.

5. En este momento decisivo de la historia de México, cruzado ya el umbral del nuevo milenio, encomiendo a la valiosa intercesión de San Juan Diego los gozos y esperanzas, los temores y angustias del querido pueblo mexicano, que llevo tan adentro de mi corazón.

¡Bendito Juan Diego, indio bueno y cristiano, a quien el pueblo sencillo ha tenido siempre por varón santo! Te pedimos que acompañes a la Iglesia que peregrina en México, para que cada día sea más evangelizadora y misionera. Alienta a los Obispos, sostén a los sacerdotes, suscita nuevas y santas vocaciones, ayuda a todos los que entregan su vida a la causa de Cristo y a la extensión de su Reino.

¡Dichoso Juan Diego, hombre fiel y verdadero! Te encomendamos a nuestros hermanos y hermanas laicos, para que, sintiéndose llamados a la santidad, impregnen todos los ámbitos de la vida social con el espíritu evangélico. Bendice a las familias, fortalece a los esposos en su matrimonio, apoya los desvelos de los padres por educar cristianamente a sus hijos. Mira propicio el dolor de los que sufren en su cuerpo o en su espíritu, de cuantos padecen pobreza, soledad, marginación o ignorancia. Que todos, gobernantes y súbditos, actúen siempre según las exigencias de la justicia y el respeto de la dignidad de cada hombre, para que así se consolide la paz.

¡Amado Juan Diego, “el águila que habla”! Enséñanos el camino que lleva a la Virgen Morena del Tepeyac, para que Ella nos reciba en lo íntimo de su corazón, pues Ella es la Madre amorosa y compasiva que nos guía hasta el verdadero Dios. Amén.

*Antes de impartir la bendición, el Vicario de Cristo dirigió las siguientes palabras:*

Al concluir esta canonización de Juan Diego, deseo renovar el saludo a todos los que habéis podido participar, algunos desde esta basílica, otros desde los alrededores y muchos más a través de la radio y la televisión. Agradezco de corazón el afecto de cuantos he encontrado en las calles que he recorrido. En el nuevo santo tenéis el maravilloso ejemplo de un hombre de bien, recto de costumbres, leal hijo de la



Iglesia, dócil a los pastores, amante de la Virgen, buen discípulo de Jesús. Que sea modelo para vosotros que tanto lo amáis, y que él interceda por México para que sea siempre fiel. Llevad a todos el mensaje de esta celebración y el saludo y el afecto del Papa a todos los mexicanos.

## **HISTORIA DEL PROCESO DE CANONIZACIÓN DE SAN JUAN DIEGO**

En 1974, al celebrarse el V centenario del nacimiento de Juan Diego, tanto los Obispos de México como los de América Latina, propusieron la canonización de Juan Diego por considerarlo modelo de laico cristiano. En 1979, durante su primera visita pastoral a México, Su Santidad Juan Pablo II habló de Juan Diego como ese personaje histórico fundamental en la historia de la evangelización de México.

Los Obispos mexicanos insistieron en que la canonización de Juan Diego era un hecho profundamente querido por gran parte del pueblo mexicano; entonces se dieron los primeros pasos y el 15 de junio de 1981, la Conferencia Episcopal Mexicana pide formalmente la canonización de Juan Diego, durante la Décima Asamblea. El Arzobispo Primado de México, D. Ernesto Corripio Ahumada, escuchó estas súplicas y peticiones y con gran empeño inició los trabajos. El 8 de junio de 1982, la Congregación para la Causa de los Santos informó al Arzobispo de México los pasos necesarios que se tenían que dar para que todo el proceso fuera conforme al Derecho Eclesiástico. **El 7 de enero de 1984**, en la Insigne Basílica de Guadalupe, se presidió la ceremonia donde **se daba inicio al Proceso Canónico del Siervo de Dios, Juan Diego, el indio humilde mensajero de la Virgen de Guadalupe.**

El 11 de febrero de 1984 se completó jurídicamente el Tribunal con la sesión de apertura y se llevó adelante el Proceso Canónico Ordinario que se pide en estos casos. En total fueron 98 sesiones. Más de dos años de estudio y trabajo fueron necesarios para concluir la primera etapa del proceso, y el 23 de marzo de 1986, en solemne ceremonia se concluyeron estos trabajos, y toda la documentación y la investigación fue enviada a Roma. La Congregación para la Causa de los Santos aprobó los trabajos realizados el 7 de abril de 1986. Ahí se presentó la “Positio” a los peritos en historia, así como a los teólogos consultores y al Congreso de Cardenales y Obispos de la Congregación, obteniéndose el voto afirmativo sobre el culto inmemorial y sobre la fama de santidad del Siervo de Dios Juan Diego.

El 9 de abril de 1990, el Santo Padre Juan Pablo II, por medio del Decreto de Beatificación, aprueba la Positio y reconoce la santidad de vida y culto tributado, de tiempo inmemorial, al Beato Juan Diego, manifestado por objetos de todas clases como son imágenes y diseños de Juan Diego en donde se le representó con aureola, su figura se esculpió en cálices, en púlpitos, en altares, en exvotos, en ofrendas; son varios los documentos en donde se declara que Juan Diego fue un indio buen cristiano y santo. Y el 6 de mayo sucesivo, el mismo Santo Padre, durante su segundo viaje apostólico a México, presidió en la Basílica de Guadalupe la solemne celebración en honor del Beato Juan Diego, al leer el “Decreto al culto inmemorial” lo que equivale a una beatificación, inaugurando la modalidad del culto litúrgico que se le debía rendir al humilde y obediente indio, mensajero de la Virgen de Guadalupe.

Desde el 20 de noviembre de 1990, en la Curia del Arzobispado de México, se abrió el proceso canónico para recoger las pruebas sobre el milagro realizado por el Beato Juan Diego, concluyendo el 31 de marzo de 1994. El caso en cuestión, del 3 de mayo de 1990, fue la sobre vivencia de un joven de 20 años de edad, llamado Juan José Barragán Silva, quien cayó de una altura de 10 metros aproximadamente sobre terreno sólido, con un fuerte impacto causando fractura múltiple del hueso



craneal y fuertes hematomas. Según la valoración de los médicos, la mortalidad superaba el 80%.

La Congregación encontró el proceso muy bien llevado, con textos que resultan bien informados y dignos de fe. En el conjunto, el caso disponía de una sólida base probatoria. El decreto de validez de los actos del proceso es del 11 de noviembre de 1994. En la misma Congregación, el 26 de febrero de 1998, los médicos especialistas lo aprobaron por unanimidad (cinco sobre cinco), sorprendidos de encontrar la fractura soldada y sin manifestar ningún signo de complicación, con una altísima probabilidad de muerte y con una modalidad de curación rápida, completa y duradera; era una inexplicable curación según el conocimiento de la ciencia médica.

La madre del joven fue la que, con gran fe, invocó al Beato Juan Diego por la salvación de su hijo. El 11 de mayo de 2001, los consultores teólogos, presididos por el Promotor de la Fe, aprobaron el milagro hecho por intercesión del Beato Juan Diego Cuauhtlatoatzin, con voto afirmativo por unanimidad. Sin duda alguna, el humilde Juan Diego es un ejemplo de santidad y un fuerte intercesor de su pueblo.

Todos los sucesores de Fray Juan de Zumárraga han promovido ininterrumpidamente el gran Acontecimiento Guadalupano, el cardenal Norberto Rivera Carrera, con un gran esfuerzo y una ferviente oración, ha impulsado de manera decisiva la Canonización del Beato Juan Diego. Asimismo, el Rector y todos los Canónigos de la Nacional e Insigne Basílica de Guadalupe, han dirigido peticiones al Santo Padre, para pedirle, humildemente, la pronta canonización del Beato Juan Diego.

Una vez realizados todos los trámites anteriormente mencionados, se celebró un “Consistorio Público” para dar a conocer la fecha de la canonización y después se procedió a la ceremonia de la misma. **El 31 de Julio del 2002, Juan Diego fue canonizado por el Papa Juan Pablo II**, durante su quinta visita pastoral a nuestro país, en una ceremonia **en la Basílica de Guadalupe**, y al día siguiente 1° de Agosto, Su Santidad bendijo el lugar donde actualmente se está construyendo el Santuario Nacional de San Juan Diego.





**Movimento d'Amore San Juan Diego**  
MONOS - *Divisione Ricerche Scientifiche e Umanistiche*

María Santísima, Nuestra Señora de Guadalupe  
Transposición de la Tilma sobre el Planisferio de Brown  
que asume la forma de una *concha de mar*.

---

SINGULAR Y EXTRAORDINARIA LA REVELACIÓN DADA A CONCHIGLIA EL 24 DE OCTUBRE DE 2001, ACERCA DEL MOVIMIENTO D'AMORE SAN JUAN DIEGO, EXACTAMENTE 9 MESES ANTES, COMO EL TIEMPO DEL EMBARAZO ANTES DEL PARTO. ES IMPORTANTE SABER QUE EN LA CIUDAD DE MÉXICO, S.E.R MONS. † JOSÉ LUIS GUERRERO ROSADO, DURANTE SU ENCUENTRO CON CONCHIGLIA, DIJO QUE LA SANTA IGLESIA EL DÍA **20 DE DICIEMBRE DE 2001** HA TOMADO LA DECISIÓN DE CANONIZAR A JUAN DIEGO. Y JESÚS LO HABIA YA REVELADO A CONCHIGLIA POR ADELANTADO EL **24 DE OCTUBRE DE 2001**, PIDIENDOLE A ELLA DE FUNDAR EL MOVIMIENTO D'AMORE SAN JUAN DIEGO.

(Fonte: [www.vatican.va](http://www.vatican.va))

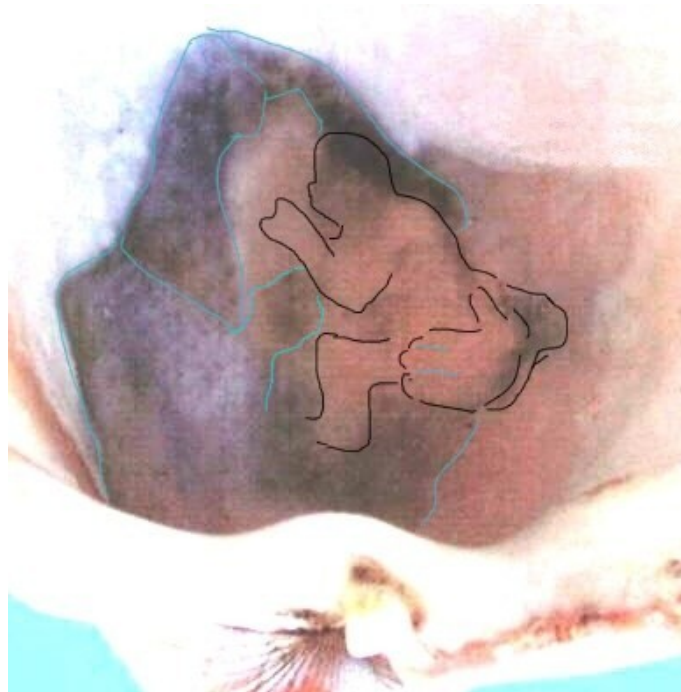
---

## UNA CONCHA DE MAR... UN SIGNO

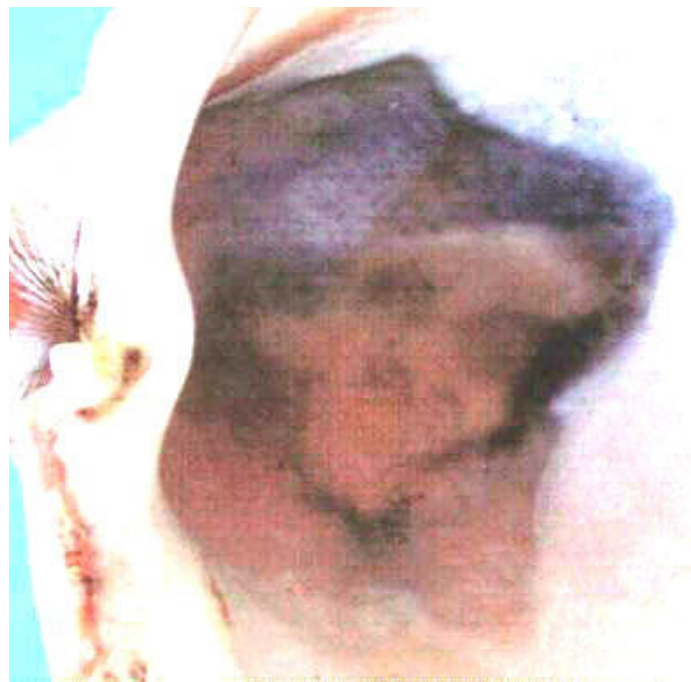


**La concha de mar representada en fotografía**, ha sido regalada por Conchiglia a Mons. (\*) el 10 de julio del 2002. Una simple y normal concha recogida sobre la playa de Nettuno - Roma, ITALIA, que no presentó ninguna señal particular al interior. Después de algunos días, el Sacerdote notó una extraña "mancha" en el corazón de la concha. Observando con atención parece delineada la figura de María Santísima que tiene en sus brazos al Niño Jesús. Girando la concha de 90° en sentido horario, parece delineado el rostro de un indio a cabeza cubierta, extraordinariamente semejante a la más nota imagen iconográfica de San Juan Diego Cuauhtlatoatzin, al que María Santísima apareció con el título de Nuestra Señora de Guadalupe, sobre el Cerro del Tepeyac a Ciudad de México en el diciembre del 1531. Esta concha ahora es conservada en una adecuada vitrina, que la protege de las intemperies, a los pies de la Cruz de Amor de Dozulé que se encuentra a Nettuno, erigida por el Sacerdote Mons. (\*) en cuyas manos se ha ocurrido esta simple y significativa señal.

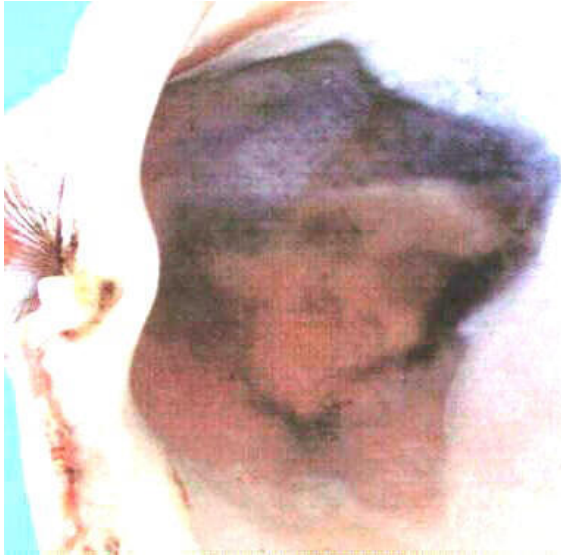
(\*) El Sacerdote ha pedido la eliminación de cualquier referencia personal.



En el engradecimiento: parece delineada la figura de María Santísima que tiene en sus brazos al Niño Jesús.



Girando la concha de mar de 90° en sentido horario, parece delineado el rostro de un indio a cabeza cubierta, extraordinariamente semejante a la más nota imagen iconográfica de San Juan Diego Cuauhtlatoatzin,



El 24 de octubre del 2001 nace el Movimiento d'Amore San Juan Diego, dedicado en honor a Nuestra Señora de Guadalupe, fundado por Conchiglia por Voluntad de Dios.

Tomado de:

**Documentación puesta a disposición por Conchiglia**

## **CONCHIGLIA EN CIUDAD DE MÉXICO : PROFECIA REALIZADA**

Encuentro con las Autoridades Eclesiásticas

HE SIDO INVITADA A LA CIUDAD DE MEXICO LA PRIMERA VEZ EL 11 FEBRERO 2003 Y LUEGO SUCESIVAMENTE.

SE CUMPLIA DE ESTA MANERA LA PALABRA DE JESUS DEL 25 DICIEMBRE 2002:

“ Si hija... LLEGARÁ EL DÍA EN EL CUAL SERAS LLAMADA A GUADALUPE PARA LLEVAR CON TU PRESENCIA MI PALABRA DE VERDAD....”

EN EFECTO... he sido llamada a la Ciudad de Mexico por el Dr. Juan Homero Hernández Illescas, Médico Cirujano, Docente Universitario, Astrónomo de fama internacional y Estudiosos de la Tilma de Guadalupe que me ha contactado a traves del e-mail.



El Dr. Juan Homero Hernández Illescas y su esposa Gloria me han invitado a cenar a su casa junto a Mons. Enrique Roberto Salazar, Postulador del Proceso de Beatificación y Canonización de Juan Diego y ya Presidente del Centro de Estudios Guadalupanos; en la ocasión han dado explicaciones sobre la Tilma, de su simbología y de los varios significados de la cultura azteca - mexicana, y hemos hablado de las Revelaciones, al despedirme el Dr. Juan Homero Hernández Illescas me dijo: rece por mí y por mi familia, la Palabra de Dios que recibe y de Maria Santisima es extraordinariamente maravillosa.

El Dr. Juan Homero Hernández Illescas que desde hace tiempo leía en internet LA REVELACION dada a Conchiglia había reservado el albergue MONTEVIDEO, cerca 200m, de frente a la Basílica de Guadalupe para mí y las otras personas que me acompañaban.

Los gastos del viaje en el aéreo para 5 personas han sido ofrecidos por una benefactora la señora Marina G. Que había leído en internet la Revelación del 25 de diciembre del 2002.

Esta señora ha presenciado junto a mi el encuentro con el Dr. Juan Homero Hernández Illescas y Mons. Enrique Roberto Salazar.

El **Dr. Juan Homero Hernández Illescas** había fijado para mi los encuentros con:

- **Mons. Diego Monroy Ponce** Vicario General y Episcopal de Guadalupe y Rector de la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe el cual me ha recibido y escuchado, durante nuestro coloquio ha hecho pocos comentarios diciendo que había leído los libros que le había dado.
- **José Luis Guerrero Rosado**, Canónigo Magistral de la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe y Director del Instituto Superior de Estudios Guadalupanos, el cual me ha recibido y escuchado, durante nuestro coloquio he hecho referencia a Mensajes que indicaban un mundo que se estaba perdiendo, sea a nivel espiritual que material; en respuesta me ha dicho: « Soy el abogado del diablo y el mundo nunca ha ido tan bien como ahora ». Al despedirnos, llegando a la puerta de ingreso, para mi sorpresa él ha vuelto hacia atrás para tomar una conchiglia dorada con una perla en su centro, que me ha regalado.
- **Mons. Enrique Roberto Salazar**, Postulador del Proceso de Beatificación y Canonización de Juan Diego e ya Presidente del Centro de Estudios Guadalupanos estaba con nosotros en la cena aquella noche en casa del Dr. Illescas y la esposa Gloria y él ha hablado de San Juan Diego.
- **P. José Antonio Vallejo Sánchez**, Rector del Santuario Nacional de San Juan Diego el cual me ha dicho textualmente : Conchita, esta es su casa, vuelva cuando quiera.

En el curso de estos encuentros he entregado los volúmenes de LA REVELACIÓN titulados: BIENVENIDO MI SEÑOR (Bentornato Mio Signore)

## AUTORIDADES ECLESIAÍSTICAS ENCONTRADAS POR CONCHIGLIA EN LA CIUDAD DE MEXICO EN EL FEBRERO DEL 2003



*Gracias por su cariño  
y presencia.  
Sigamos pidiendo  
por la Paz del Mundo  
siempre unidos en María de  
Guadalupe y San Juan Diego  
Homero y Gloria*

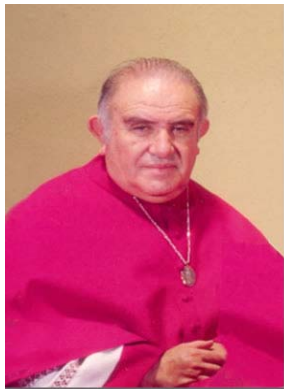
Dr. Juan Homero Hernández Illescas, Médico Cirujano y Astrónomo de fama internacional, Estudiante de la Tilma de Guadalupe - Conchiglia el 15 febrero 2003 ha sido recibida en la Ciudad de Mexico por el Dr. Juan Homero Hernández Illescas, por su mujer Gloria T. de Hernandez y de Mons. Enrique Roberto Salazar. El Dr. Illescas ha sido autor de importantes estudios sobre Nuestra Señora de Guadalupe a nivel mundial. A la derecha: el agradecimiento del Dr. Illescas y de su mujer Gloria a Conchiglia por haber aceptado la invitación a Ciudad de México



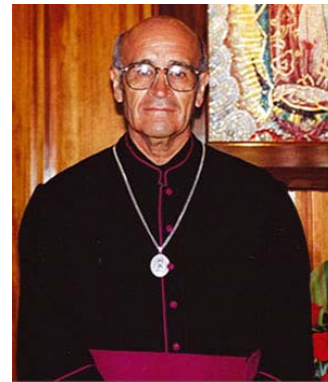
Mons. Diego Monroy Ponce Vicario General y  
Episcopal de Guadalupe y Rector la Basílica de  
Santa María de Guadalupe



Mons. Enrique Roberto Salazar Postulador  
del Proceso de Beatificación y Canonización  
de Juan Diego e ya Presidente del Centro de  
Estudios Guadalupanos



M.I. Sr. Cango. Mons. José Luis Guerrero Rosado  
Canónigo Magistral de la Basílica de Santa María  
de Guadalupe y Director del Instituto Superior de  
Estudios Guadalupanos.



M.I. Sr. Cango. José Antonio Vallejo Sánchez  
Rector del Santuario Nacional de San Juan  
Diego

**DR. JUAN HOMERO HERNANDEZ ILLESCAS:**  
SINTESI CURRICULUM VITAE

DR JUAN HOMERO HERNÁNDEZ ILLESCAS CURRICULUM VITAE. RESUMEN  
Fecha y lugar de Nacimiento. Papantla. Veracruz, México, 4 de enero de 1935.

MENCIÓN HONORIFICA EN EL EXAMEN PROFESIONAL DE MÉDICO CIRUJANO  
FACULTAD DE MEDICINA. U.N.A.M.

ESPECIALIDAD DE MEDICINA INTERNA, INFECTOLOGIA Y MEDICINA TROPICAL. DE 1959  
A 1962 EN PARIS, FRANCIA.

PROFESOR TITULAR DE INFECTOLOGIA EN PREGRADO Y ADJUNTO DE MEDICINA  
INTERNA EN POSTGRADO EN LA FACULTAD DE MEDICINA, UNAM, DURANTE 27 ANOS.  
CONSEJERO DE LA MISMA 8 ANOS. PROFESOR DE LA ESCUELA DE MEDICINA DE LA  
UNIVERSIDAD LA SALLE. PROFESOR DE MICROBIOLOGIA EN LA ESCUELA DE  
ENFERMERIA DEL I.S.S.S.T.E. 17 ANOS.

MAS DE 90 TRABAJOS CIENTIFICOS PUBLICADOS.

ASISTENTE COMO CONFERENCISTA, PONENTE O PROFESOR INVITADO A MÁS DE 300  
EVENTOS CIENTIFICOS NACIONALES O EXTRANJEROS.

FUNDADOR DE LOS CONSEJOS DE MEDICINA INTERNA E INFECTOLOGIA.  
RECERTIFICADO EN AMBAS. MIEMBRO DE 10 SOCIEDADES CIENTIFICAS DE LA NEW  
YORK ACADEMY OF SCIENCES, DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS MÉDICAS DE MÉXICO Y  
FUNDADOR DE LA FUNDACIÓN UNAM. A.C., EX PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD DE  
FUNDADORES DEL C.H. "20 DE NOVIEMBRE". SOCIO ACTIVO DE LA ALIANZA FRANCESA  
DE MÉXICO.



**Movimento d'Amore San Juan Diego**  
MONOS - *Divisione Ricerche Scientifiche e Umanistiche*

María Santísima, Nuestra Señora de Guadalupe  
Transposición de la Tilma sobre el Planisferio de Brown  
que asume la forma de una *concha de mar*.

HA DESEMPEÑADO LOS PUESTOS DE JEFE DE INFECTOLOGÍA, JEFE DE MEDICINA INTERNA Y JEFE DE ENSEÑANZA DEL C.H. “20 DE NOVIEMBRE”, I.S.S.S.T.E. JEFE NACIONAL DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN DEL I.S.S.S.T.E. DIRECTOR DEL HOSPITAL 1º DE OCTUBRE DEL I.S.S.S.T.E. , SUBDIRECTOR DE LOS SERVICIOS TÉCNICO-NORMATIVOS DEL I.S.S.S.T.E. DIRECTOR DE NORMAS DE ATENCIÓN HOSPITALARIA DE LA SRIA. DE SALUD, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN NACIONAL DE INFECTOLOGÍA Y ANTIBIÓTICOS DEL I.S.S.S.T.E, COORDINADOR NACIONAL DE ANTIBIÓTICOS DEL CUADRO BÁSICO DEL SECTOR PÚBLICO, DIRECTOR MÉDICO DEL NUEVO SANATORIO DURANGO Y DIRECTOR DE LOS SERVICIOS MÉDICOS DEL BANCO DEL ATLÁNTICO. ACTUALMENTE JEFE DE LA UNIDAD DE INFECTOLOGÍA Y CONTROL MÉDICO DE LA CLÍNICA LONDRES.

RECIBIÓ LA CONDECORACIÓN DE LAS PALMAS ACADÉMICAS DE LA REPÚBLICA FRANCESA EN GRADO DE CABALLERO EN 1980. RECIBIÓ LA AMERICANA MEDAL OF HONOR DEL A.B.I. EN 2002. FUNDADOR Y MÉDICO EMÉRITO DEL C.H. “20 DE NOVIEMBRE” DEL I.S.S.S.T.E. RECONOCIDO COMO EXPERTO EN INVESTIGACIÓN DE SERVICIOS DE SALUD Y PLANEACIÓN, DE LA ATENCIÓN MÉDICA. MÉXICO 1985. O.P.S./O.M.S./S.S.A México D.F., abril del 2002.

---

Conchiglia - MOVIMENTO D'AMORE SAN JUAN DIEGO  
MONOS - Divisione Ricerche Scientifiche e Umanistiche  
Via Manzoni, 12 - Casella Postale 99 - 33085 Maniago PN Italia  
CC Postale n. 85539583 fax (0039) 0444.80.99.54  
E-mail: [movimentodamoresanjuandiego@conchiglia.net](mailto:movimentodamoresanjuandiego@conchiglia.net)  
[www.conchiglia.net](http://www.conchiglia.net) [www.movimentodamoresanjuandiego.it](http://www.movimentodamoresanjuandiego.it)

R.00 - 2009.mag.07

---

[movimentodamoresanjuandiego@conchiglia.net](mailto:movimentodamoresanjuandiego@conchiglia.net)  
[www.conchiglia.net](http://www.conchiglia.net) [www.movimentodamoresanjuandiego.it](http://www.movimentodamoresanjuandiego.it)